

BÚSCALE

A DIARIO

**PLAN DE LECTURA
DE LA BIBLIA**

HIStory

Un estudio de seis semanas sobre
el Evangelio de Juan

Nos gustaría agradecer a la Iglesia
X Church of Canal Winchester, OH
iPor permitirnos compartir este plan contigo!

LEE Juan 1:1-18 (NVI)

EL VERBO SE HIZO HOMBRE

¹ En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. ² Él estaba con Dios en el principio. ³ Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir.

⁴ En él estaba la vida y la vida era la luz de la humanidad. ⁵ Esta luz resplandece en la oscuridad y la oscuridad no ha podido apagarla.

⁶ Vino un hombre llamado Juan. Dios lo envió ⁷ como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por medio de él todos creyeran. ⁸ Juan no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.

⁹ Esa luz verdadera, la que alumbra a todo ser humano, venía a este mundo. ¹⁰ El que era la luz ya estaba en el mundo y el mundo fue creado por medio de él, pero el mundo no lo reconoció. ¹¹ Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron. ¹² Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios. ¹³ Estos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios.

¹⁴ Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y contemplamos su gloria, la gloria que corresponde al Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

¹⁵ Juan dio testimonio de él y a voz en cuello proclamó: «Este es aquel de quien yo decía: “El que viene después de mí es superior a mí, porque existía antes que yo”». ¹⁶ De su plenitud todos recibimos gracia sobre gracia, ¹⁷ pues la Ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. ¹⁸ A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo único, que es Dios y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“¿Quién es Jesús?”

Me encanta cómo Juan nos describe a Jesús en este pasaje. Jesús fue más que un hombre, un buen maestro, o un líder religioso. Juan describe a Jesús como Dios en la carne.

Piensa en esta declaración: “Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir”. Dios creó todo... ¡Incluyéndote a ti! No se equivocó en este proceso. Juan está estableciendo un fundamento de quién es Dios para que podamos edificar nuestra fe y confianza en Él.

La forma en que vemos a Jesús puede afectar la forma en que nos vemos a nosotros mismos. Es fácil pensar que nuestros éxitos o logros se deben a nuestras habilidades o a nuestro arduo trabajo. Pero cuando nos damos cuenta de que todo lo que tenemos es gracias a Él, cambia nuestro enfoque de nosotros a Él.

¿Cómo se describe a Jesús en este pasaje?

¿Por qué crees que Juan comienza su evangelio con esta descripción de Jesús?

Toma un momento para reflexionar sobre todo lo que Dios ha hecho por ti y dale gracias a Él por bendecir tu vida.

LEE Juan 1:19-50

JUAN EL BAUTISTA NIEGA SER EL CRISTO

¹⁹ Este es el testimonio de Juan cuando los judíos de Jerusalén enviaron sacerdotes y levitas a preguntarle quién era. ²⁰ No se negó a declararlo, sino que confesó con franqueza: —Yo no soy el Cristo.

²¹ —¿Quién eres entonces? —le preguntaron—. ¿Acaso eres Elías?

—No lo soy.

—¿Eres el profeta?

—No lo soy.

²² —Entonces, ¿quién eres? Tenemos que llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?

²³ Juan respondió con las palabras del profeta Isaías: —“Yo soy la voz de uno que grita en el desierto: ‘Enderecen el camino para el Señor’”.

²⁴ Los que habían sido enviados eran de los fariseos. ²⁵ Ellos preguntaron: —Pues, si no eres el Cristo ni Elías ni el profeta, ¿por qué bautizas?

²⁶ Juan respondió: —Yo bautizo con agua, pero entre ustedes hay alguien a quien no conocen ²⁷ y que viene después de mí, al cual yo no soy digno ni siquiera de desatarle la correa de las sandalias.

²⁸ Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del río Jordán, donde Juan estaba bautizando.

JESÚS, EL CORDERO DE DIOS

²⁹ Al día siguiente, Juan vio a Jesús que se acercaba a él y dijo: «¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! ³⁰ De este hablaba yo cuando dije: “Después de mí viene un hombre que es superior a mí, porque existía antes que yo”. ³¹ Yo ni siquiera lo conocía, pero para que él se revelara al pueblo de Israel, vine bautizando con agua».

³² Juan declaró: «Vi al Espíritu descender del cielo como una paloma y permanecer sobre él. ³³ Yo mismo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas que el Espíritu desciende y permanece es el que bautiza con el Espíritu Santo”. ³⁴ Yo lo he visto y por eso testifico que este es el Hijo de Dios».

LOS PRIMEROS DISCÍPULOS DE JESÚS

³⁵ Al día siguiente, Juan estaba de nuevo allí con dos de sus discípulos. ³⁶ Al ver a Jesús que pasaba por ahí, dijo: —¡Aquí tienen al Cordero de Dios!

³⁷ Cuando los dos discípulos lo oyeron decir esto, siguieron a Jesús. ³⁸ Jesús se volvió y al ver que lo seguían, les preguntó: —¿Qué buscan?

—Rabí, ¿dónde te hospedas? (Rabí significa “Maestro”).

³⁹ —Vengan a ver —contestó Jesús.

Ellos fueron, pues, y vieron dónde se hospedaba. Ese mismo día se quedaron con él. Eran como las cuatro de la tarde.

⁴⁰ Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que, al oír a Juan, había seguido a Jesús. ⁴¹ Andrés encontró primero a su hermano Simón y le dijo: —Hemos encontrado al Mesías —es decir, el Cristo.

⁴² Luego lo llevó a Jesús, quien lo miró y dijo: —Tú eres Simón, hijo de Juan. Serás llamado Cefas —es decir, Pedro.

JESÚS LLAMA A FELIPE Y A NATANAEL

⁴³ Al día siguiente, Jesús decidió salir hacia Galilea. Se encontró con Felipe y lo llamó: «Sígueme».

⁴⁴ Felipe era del pueblo de Betsaida, lo mismo que Andrés y Pedro. ⁴⁵ Felipe buscó a Natanael y le dijo: —Hemos encontrado a Jesús de Nazaret, el hijo de José, aquel de quien escribió Moisés en la Ley y de quien escribieron los profetas.

⁴⁶ —¿De Nazaret! —respondió Natanael—. ¿Acaso de allí puede salir algo bueno?

—Ven a ver —contestó Felipe.

⁴⁷ Cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, comentó: —Aquí tienen a un verdadero israelita en quien no hay falsedad.

⁴⁸ —¿De dónde me conoces? —preguntó Natanael.

Jesús respondió: —Antes de que Felipe te llamara, cuando aún estabas bajo la higuera, ya te había visto.

⁴⁹ —Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres el Rey de Israel! —declaró Natanael.

⁵⁰ Jesús le dijo: —¿Lo crees porque te dije que te vi cuando estabas debajo de la higuera? ¡Vas a ver aún cosas más grandes que estas!

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“Ven y Ve”

Muchas de las personas que tuvieron un encuentro con Jesús terminaron siguiéndolo. Muchos en esta región sabían acerca de Jesús, pero eso no significaba que lo seguían. Para tener una relación con Jesús, debes ir más allá de solo aprender acerca de Él. Necesitas dar un paso para comenzar a seguirlo.

Incluso si tienes dudas acerca de Jesús, todavía estás invitado a seguirlo. Muchos de los seguidores de Jesús ni siquiera creían que Él era el Hijo de Dios cuando comenzaron a seguirlo. Pero cuando vieron sus milagros y escucharon sus palabras, no pudieron evitar seguirlo e invitar a otros a venir y a ver quién es Jesús.

Está claro que Jesús invita a todos no solo a seguirlo, sino a tener una relación personal con Él. ¡Él quiere esa relación personal contigo!

¿Cómo se describe Juan el Bautista a sí mismo y cómo describe a Jesús?

Piensa en alguien con quien probablemente interactuarás hoy. ¿Cómo puedes guiarlos hacia Jesús?

LEE Juan 2:1-12

JESÚS CAMBIA EL AGUA EN VINO

¹ Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús se encontraba allí. ² También habían sido invitados a la boda Jesús y sus discípulos.

³ Cuando el vino se acabó, la madre de Jesús le dijo: —Ya no tienen vino.

⁴ —Mujer, ¿eso qué tiene que ver conmigo? —respondió Jesús—. Todavía no ha llegado mi hora.

⁵ Su madre dijo a los sirvientes: —Hagan lo que él les ordene.

⁶ Había allí seis tinajas de piedra, de las que usan los judíos en sus ceremonias de purificación. En cada una cabían unos cien litros.

⁷ Jesús dijo a los sirvientes: —Llenen de agua las tinajas. Y los sirvientes las llenaron hasta el borde.

⁸ —Ahora saquen un poco y llévenlo al encargado del banquete —dijo Jesús.

Así lo hicieron. ⁹ El encargado del banquete probó el agua convertida en vino sin saber de dónde había salido, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó aparte al novio ¹⁰ y le dijo: —Todos sirven primero el mejor vino y, cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora.

¹¹ Esta primera señal milagrosa la hizo Jesús en Caná de Galilea. Así reveló su gloria y sus discípulos creyeron en él.

¹² Después de esto Jesús bajó a Capernaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y se quedaron allí unos días.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“Agua Milagrosa”

Este era un lugar muy improbable para que Jesús se revelara como un hacedor de milagros. No hubo un gran anuncio y Jesús no se paró en un escenario para hacer un truco en la fiesta. De hecho, todas las personas en la fiesta de bodas ni siquiera sabían lo que Jesús había hecho. La Escritura dice: “lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua”.

Incluso si algo en tu vida no salió según lo planeado, podemos confiar en que Jesús puede convertirlo en algo asombroso. ¿Cómo se te ha revelado Dios en una situación que parece rota? La Escritura dice que “Todos sirven primero el mejor vino y, cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora.” ¡Dios tiene el mismo plan reservado para tu vida!

¿Qué habría pasado si Jesús no hubiera intervenido? ¿Qué pasaría si Jesús no hubiera convertido el agua en vino? ¿Cómo se revela aquí la gloria de Jesús y cómo se oculta?

¿Cómo se te ha revelado Jesús últimamente? Pídele a Dios un corazón creyente y receptivo.

LEE Juan 2:13-25

JESÚS PURIFICA EL TEMPLO

¹³ Cuando se aproximaba la Pascua de los judíos, Jesús subió a Jerusalén. ¹⁴ Y en el Templo halló a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y también a otros que, instalados en sus mesas, cambiaban dinero. ¹⁵ Entonces, haciendo un látigo de cuerdas, echó a todos del Templo, juntamente con sus ovejas y sus bueyes; regó por el suelo las monedas de los que cambiaban dinero y derribó sus mesas. ¹⁶ A los que vendían las palomas les dijo: —¡Saquen esto de aquí! ¡No conviertan la casa de mi Padre en un mercado! ¹⁷ Sus discípulos se acordaron de que está escrito: «El celo por tu casa me consumirá».

¹⁸ Entonces los judíos reaccionaron, preguntándole: —¿Qué señal puedes mostrarnos para actuar de esta manera?

¹⁹ —Destruyan este templo —respondió Jesús—, y lo levantaré de nuevo en tres días.

²⁰ Ellos respondieron: —Tardaron cuarenta y seis años en construir este Templo, ¿y tú vas a levantarlo en tres días? ²¹ Pero el templo al que se refería era su propio cuerpo. ²² Así, pues, cuando se levantó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de lo que había dicho, y creyeron en la Escritura y en las palabras de Jesús.

²³ Mientras estaba en Jerusalén, durante la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su nombre al ver las señales que hacía. ²⁴ En cambio, Jesús no confiaba en ellos porque los conocía a todos; ²⁵ no necesitaba que nadie le informara acerca de los demás, pues él conocía el interior del ser humano.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“Un Lado Diferente de Jesús”

El Templo era muy sagrado para los Judíos, sin embargo, habían pervertido su propósito. Jesús se llenó de una ira justa y expulsó a las personas que habían convertido este Lugar Santo en un mercado. Cuando los Judíos preguntaron con qué autoridad Jesús había hecho estas cosas, Jesús declaró: “Destruyan este templo y lo levantaré de nuevo en tres días”. Los judíos pensaron inmediatamente en el edificio en el que estaban, pero ese no era el templo al que Jesús se refería.

En realidad, Jesús estaba prediciendo su muerte y resurrección. El Templo al que se refirió Jesús era su cuerpo. La resurrección de Jesús fue el sello definitivo de su autoridad como Hijo de Dios.

La mayoría de la gente no se imagina a Jesús enojándose. ¿Fue justificado Jesús en su respuesta de ira?

¿Qué señales te ha mostrado Dios para que tu creas en Él?

LEE Juan 3:1-21

JESÚS ENSEÑA A NICODEMO

¹ Había entre los fariseos un dirigente de los judíos llamado Nicodemo. ² Este fue de noche a visitar a Jesús. —Rabí —le dijo—, sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios, porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él.

³ —Te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios —dijo Jesús.

⁴ —¿Cómo puede uno nacer de nuevo siendo ya viejo? —preguntó Nicodemo—. ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer?

⁵ —Te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús—. ⁶ Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu. ⁷ No te sorprendas de que haya dicho: “Tienen que nacer de nuevo”. ⁸ El viento sopla por donde quiere y oyes su sonido, aunque ignoras de dónde viene y a dónde va. Lo mismo pasa con todo el que nace del Espíritu.

⁹ Nicodemo respondió: —¿Cómo es posible que esto suceda?

¹⁰ —Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas? —respondió Jesús—.

¹¹ Te aseguro que hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio. ¹² Si he hablado de las cosas terrenales y no creen, ¿cómo van a creer si les hablo de las celestiales? ¹³ Nadie ha subido jamás al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre. ¹⁴ »Como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así también tiene que ser levantado el Hijo del hombre,

¹⁵ para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

¹⁶ »Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. ¹⁷ Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. ¹⁸ El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo único de Dios. ¹⁹ Esta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, pero la humanidad prefirió la oscuridad a la luz, porque sus obras eran malas. ²⁰ Pues todo el que hace lo malo aborrece la luz y no se acerca a ella por temor a que sus obras queden al descubierto. ²¹ En cambio, el que practica la verdad se acerca a la luz, para que se vea claramente que ha hecho sus obras en obediencia a Dios.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“Nacer de Nuevo”

Habría sido muy impopular que un Fariseo visitara a Jesús para hacerle preguntas. Sin embargo, Nicodemo se siente atraído por Jesús. Le pregunta a Jesús cómo puede salvarse una persona, y Jesús le dice que debe nacer de nuevo. Este es un término que tal vez hayas escuchado a los Cristianos usar cuando hablan de una experiencia o del momento en que tomaron la decisión de seguir a Jesús.

Ninguno de nosotros puede empezar de nuevo en la vida. Todos hemos pecado antes y nuestra culpa no lo recuerda constantemente. Sin embargo, Jesús



está indicando que podemos “empezar de nuevo” espiritualmente. Es en esta conversación que encontramos el versículo más famoso de toda la Biblia: Juan 3:16.

Así como tuviste un cumpleaños físico, ¿tienes un cumpleaños espiritual? ¿Tienes un momento en tu vida en el que “naciste de nuevo” del Espíritu? ¿Hubo un momento en el que rendiste todo a Jesús y le pediste que te hiciera nuevo? Si no es así, considera esta decisión: ¡cambiará tu eternidad!

¿De qué manera este contexto profundiza tu entendimiento de Juan 3:16?

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

REFLECCIÓN OPCIONAL

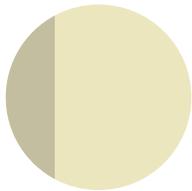
para la SEMANA 1

¿Qué aprendiste acerca de Jesús esta semana pasada?

¿Cambió tu manera de ver a Jesús a través de algo que leíste?

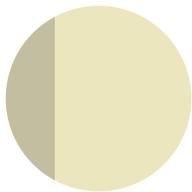
¿Qué descubriste sobre ti mismo mientras leías esta semana pasada?

¿Cómo puedes llegar a ser más como Jesús en tu vida cada día?



VERSÍCULO OPCIONAL PARA MEMORIZAR

para la SEMANA 1



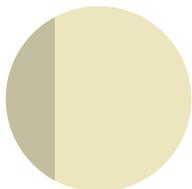
Juan 1:14

Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros.

Y contemplamos su gloria,

la gloria que corresponde al Hijo único del Padre,

lleno de gracia y de verdad.



LEE Juan 3:22-36



TESTIMONIO DE JUAN EL BAUTISTA

²² Después de esto Jesús fue con sus discípulos a la región de Judea. Allí pasó algún tiempo con ellos y bautizaba a la gente. ²³ También Juan estaba bautizando en Enón, cerca de Salín, porque allí había mucha agua. Así que la gente iba para ser bautizada. ²⁴ (Esto sucedió antes de que encarcelaran a Juan). ²⁵ Se entabló entonces una discusión entre los discípulos de Juan y un judío en torno a los ritos de purificación.

²⁶ Aquellos fueron a ver a Juan y le dijeron: —Rabí, fíjate, el que estaba contigo al otro lado del Jordán y de quien tú diste testimonio ahora está bautizando, y todos acuden a él.

²⁷ —Nadie puede recibir nada a menos que Dios se lo conceda —respondió Juan—. ²⁸ Ustedes me son testigos de que dije: “Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él”. ²⁹ El que se casa con la novia es el novio. Y el amigo del novio, que está a su lado y lo escucha, se llena de alegría cuando oye la voz del novio. Esa es la alegría que me inunda. ³⁰ A él le toca crecer y a mí, menguar.

EL QUE VIENE DEL CIELO

³¹ »El que viene de arriba está por encima de todos; el que es de la tierra es terrenal y de lo terrenal habla. El que viene del cielo está por encima de todos ³² y da testimonio de lo que ha visto y oído, pero nadie recibe su testimonio. ³³ El que lo recibe certifica que Dios es veraz. ³⁴ El enviado de Dios comunica el mensaje divino, pues Dios mismo le da su Espíritu sin restricción. ³⁵ El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en sus manos. ³⁶ El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que desobedece al Hijo no sabrá lo que es esa vida, sino que permanecerá bajo el castigo de Dios.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“Él es Más Grande”

Este pasaje, se le pregunta a Juan el Bautista por qué todos sus seguidores ahora siguen a Jesús. Juan tuvo un ministerio muy exitoso hasta que Jesús llegó. Juan entendió cuál era su propósito en la vida: preparar a las personas para seguir a Jesús. Juan declara: “Es necesario que él se haga más grande, y que yo tenga que llegar a ser menor”.

¿Qué tan difícil es tener este tipo de mentalidad en un mundo en el que todos luchamos para obtener más dinero, notoriedad, reconocimiento, y poder? Vivimos en un mundo de autopromoción, y la idea de ser menos es contracultural. Sin embargo, este debería ser el objetivo de todo seguidor de Jesús, hacerle a Él más grande y que nosotros disminuyamos.

¿Qué significa para ti hacer a Jesús más grande en tu vida?

¿Cómo se ve para ti llegar a ser menos para que Dios pueda ser visto aún más a través de ti?



Ora esta oración hoy: Dios, te pido que tengas una mayor porción de mi vida hoy. En los momentos en que quiero promocionarme, te pido que me muestres formas de promocionarte. ¡Ayúdame a vivir una vida desinteresada para que los demás te vean más de lo que me ven a mí!

ORA ESTA ORACIÓN HOY:

Dios, te pido que tengas una mayor porción de mi vida hoy. En los momentos en que quiero elevarme, te pido que me muestres formas de elevarte a ti. ¡Ayúdame a vivir una vida desinteresada para que los demás te vean más de lo que me ven a mí!

LEE Juan 4:1-26

JESÚS Y LA SAMARITANA

¹ Jesús se enteró de que los fariseos sabían que él estaba ganando y bautizando más discípulos que Juan ² (aunque en realidad no era Jesús quien bautizaba, sino sus discípulos). ³ Por eso se fue de Judea y volvió otra vez a Galilea.

⁴ Como tenía que pasar por Samaria, ⁵ llegó a un pueblo samaritano llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob había dado a su hijo José. ⁶ Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó junto al pozo. Era cerca del mediodía.

⁷ En eso, una mujer de Samaria llegó a sacar agua y Jesús le dijo: —Dame un poco de agua. ⁸ Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida.

⁹ Entonces, como los judíos no se relacionaban con los samaritanos, la mujer respondió: —¿Cómo se te ocurre pedirme agua, si tú eres judío y yo soy samaritana?

¹⁰ Jesús contestó: —Si supieras lo que Dios puede dar y conocieras al que te está pidiendo agua —contestó Jesús—, tú le habrías pedido a él y él te habría dado agua viva.

¹¹ La mujer dijo: —Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua y el pozo es muy hondo; ¿de dónde, pues, vas a sacar esa agua viva? ¹² ¿Acaso eres tú superior a nuestro padre Jacob que nos dejó este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y su ganado?

¹³ —Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed —respondió Jesús—, ¹⁴ pero el que beba del agua que yo le daré no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna.

¹⁵ —Señor —dijo la mujer—, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni siga viniendo aquí a sacarla.

¹⁶ —Ve a llamar a tu esposo y vuelve acá —dijo Jesús.

¹⁷ —No tengo esposo —respondió ella.

Jesús le dijo: —Bien has dicho que no tienes esposo. ¹⁸ Es cierto que has tenido cinco y el que ahora tienes no es tu esposo. En esto has dicho la verdad.

¹⁹ La mujer dijo: —Señor, me doy cuenta de que tú eres profeta. ²⁰ Nuestros antepasados adoraron en este monte, pero ustedes los judíos dicen que el lugar donde debemos adorar está en Jerusalén.

²¹ Jesús contestó: —Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. ²² Ahora ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación proviene de los judíos. ²³ Pero se acerca la hora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. ²⁴ Dios es espíritu y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.

²⁵ —Sé que viene el Mesías, al que llaman el Cristo —respondió la mujer—. Cuando él venga nos explicará todas las cosas.

²⁶ —Ese soy yo, el que habla contigo —le dijo Jesús.

DEVOCIONAL

“El Agua Viva”

Cada uno de nosotros tiene una historia y esta historia tiene un principio, un medio y un final. La historia de esta mujer al principio fue dura y resultó en muchos matrimonios fallidos. La mitad de su historia fue el día en que conoció a Jesús y Él le quitó la culpa y la vergüenza de su pasado. Entonces Jesús revela que Él es la respuesta que ella ha estado buscando toda su vida.

Muy a menudo recurrimos a las relaciones, al dinero, o a nuestras carreras para llenar un vacío que sentimos en nuestro interior. Sin embargo, a menos que bebamos de la fuente de “agua viva”, seguiremos regresando a esos pozos en nuestras vidas. Seguimos buscando algo para satisfacer nuestra sed. Sin embargo, nada en este mundo puede satisfacer lo que solo Dios puede.

Lo bonito de esta historia es el futuro que tiene esta mujer gracias a Jesús. Su historia tuvo un comienzo duro, pero termina con una esperanza eterna. Si experimentas a Jesús como la fuente de tu alma, también cambiará tu historia.

En cada etapa de este intercambio, ¿qué crees que mantiene a la mujer en la conversación?

¿Qué aprendemos sobre el carácter y los valores de Jesús en este intercambio?

Reflexiona sobre lo que has experimentado personalmente con Jesús. ¿Quién podría necesitar escuchar tu historia? ¿Cómo podrías compartirla con ellos?

LEE Juan 4:27-54

LOS DISCÍPULOS VUELVEN A REUNIRSE CON JESÚS

²⁷ En esto llegaron sus discípulos y se sorprendieron de verlo hablando con una mujer, aunque ninguno preguntó: «¿Qué pretendes?», o: «¿De qué hablas con ella?».

²⁸ La mujer dejó su cántaro, volvió al pueblo y decía a la gente:

²⁹ —Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Cristo?

³⁰ Salieron del pueblo y fueron a ver a Jesús.

³¹ Mientras tanto, sus discípulos le insistían: —Rabí, come algo.

³² —Yo tengo un alimento que ustedes no conocen —respondió él.

³³ «¿Le habrán traído algo de comer?», comentaban entre sí los discípulos.

³⁴ —Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra—dijo Jesús—. ³⁵ ¿No dicen ustedes: “Todavía faltan cuatro meses para la cosecha”? Yo les digo: ¡Abran los ojos y miren los campos sembrados! Ya la cosecha está madura; ³⁶ ya mismo el segador recibe su salario y recoge el fruto para vida eterna. Ahora, tanto el sembrador como el segador se alegran juntos. ³⁷ Porque como ciertamente dice el refrán: “Uno es el que siembra y otro el que cosecha”. ³⁸ Yo los he enviado a ustedes a cosechar lo que no les costó ningún trabajo. Otros se han fatigado trabajando y ustedes han cosechado el fruto de ese trabajo.

³⁹ Muchos de los samaritanos que vivían en aquel pueblo creyeron en él por el testimonio que daba la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho». ⁴⁰ Así que cuando los samaritanos fueron a su encuentro le insistieron en que se quedara con ellos. Jesús permaneció allí dos días ⁴¹ y muchos más llegaron a creer por lo que él mismo decía.

⁴² —Ya no creemos solo por lo que tú dijiste —decían a la mujer—; ahora lo hemos oído nosotros mismos y sabemos que verdaderamente este es el Salvador del mundo.

JESÚS SANA AL HIJO DE UN FUNCIONARIO

⁴³ Después de esos dos días Jesús salió de allí rumbo a Galilea ⁴⁴ (pues, como él mismo había dicho, a ningún profeta se le honra en su propia tierra). ⁴⁵ Cuando llegó a Galilea, fue bien recibido por los galileos, pues estos habían visto personalmente todo lo que había hecho en Jerusalén durante la fiesta de la Pascua, ya que ellos habían estado también allí.

⁴⁶ Y volvió otra vez Jesús a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un funcionario real, cuyo hijo estaba enfermo en Capernaúm. ⁴⁷ Cuando este hombre se enteró de que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a su encuentro y le suplicó que bajara a sanar a su hijo, pues estaba a punto de morir.

⁴⁸ —Ustedes nunca van a creer si no ven señales y prodigios —le dijo Jesús.

⁴⁹ —Señor —rogó el funcionario—, baja antes de que se muera mi hijo.

⁵⁰ —Vuelve a casa que tu hijo vive —dijo Jesús.

El hombre creyó lo que Jesús dijo y se fue. ⁵¹ Cuando se dirigía a su casa, sus siervos salieron a su encuentro y le dieron la noticia de que su hijo estaba vivo. ⁵² Cuando preguntó a qué hora había comenzado su hijo a sentirse mejor, contestaron: —Ayer a la una de la tarde se le quitó la fiebre.

⁵³ Entonces el padre se dio cuenta de que precisamente a esa hora Jesús le había dicho: «Tu hijo vive». Así que él y toda su familia creyeron.

⁵⁴ Esta fue la segunda señal milagrosa que Jesús hizo después de que volvió de Judea a Galilea.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“La Fe de un Padre”

Cuando Jesús regresa a Caná, se encuentra con un funcionario real cuyo hijo estaba muy enfermo y a punto de morir. Este padre le rogó a Jesús que viniera a sanar a su hijo. Él pensó que si Jesús podía tocar a su hijo, podría revertir la sentencia de muerte.

Jesús desafió la fe de este padre diciéndole que no creería a menos que viera esta señal por sí mismo. Pero este padre no se rinde. Vuelve a pedir: “Señor, baja antes de que se muera mi hijo.” Tal vez fue el persistente grito de ayuda lo que impulsó a Jesús a sanar a su hijo. Tal vez Jesús vio que la fe comenzaba a llenar los ojos del padre.

La parte de la historia que lleva la fe a la acción en este padre es donde la Escritura dice: “El hombre creyó lo que Jesús dijo y se fue.” ¡Cuánta fe debe haber sido necesaria para que este padre dejara a Jesús allí en Caná y hiciera el viaje sin Él a Cafarnaúm! Sin embargo, él no iba con Jesús, pero tenía las palabras de Jesús.

Nuestra fe hace lo mismo por nosotros. Aunque Jesús no está con nosotros hoy, sus palabras todavía pueden ser llevadas en nuestros corazones. Nuestra fe nos permite confiar en que Jesús todavía es capaz de mover montañas en nuestras vidas, incluso si él no es visible en nuestra situación.

¿Qué situación tienes en tu vida que te haría pedirle a Jesús un milagro persistentemente? ¿Has dejado de orar por algo porque aún no has visto la respuesta?

¿Qué palabras de Jesús necesitas llevar contigo a través de tu situación imposible?

LEE Juan 5:1-47 (NTV)

JESÚS SANA A UN HOMBRE COJO

¹ Después Jesús regresó a Jerusalén para la celebración de uno de los días sagrados de los judíos. ² Dentro de la ciudad, cerca de la puerta de las Ovejas, se encontraba el estanque de Betesda, que tenía cinco pórticos cubiertos. ³ Una multitud de enfermos—ciegos, cojos, paralíticos—estaban tendidos en los pórticos. ^[a] ⁵ Uno de ellos era un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. ⁶ Cuando Jesús lo vio y supo que hacía tanto que padecía la enfermedad, le preguntó: —¿Te gustaría recuperar la salud?

⁷ —Es que no puedo, señor—contestó el enfermo—, porque no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando se agita el agua. Siempre alguien llega antes que yo.

⁸ Jesús le dijo: —¡Ponte de pie, toma tu camilla y anda! ⁹ ¡Al instante, el hombre quedó sano! Enrolló la camilla, ¡y comenzó a caminar!

Pero ese milagro sucedió el día de descanso, ¹⁰ así que los líderes judíos protestaron. Le dijeron al hombre que había sido sanado: —¡No puedes trabajar el día de descanso! ¡La ley no te permite cargar esa camilla!

¹¹ Pero él respondió: —El hombre que me sanó me dijo: “Toma tu camilla y anda”.

¹² —¿Quién te dijo semejante cosa?—le exigieron.

¹³ El hombre no lo sabía, porque Jesús había desaparecido entre la multitud; ¹⁴ pero después, Jesús lo encontró en el templo y le dijo: «Ya estás sano; así que deja de pecar o podría sucederte algo mucho peor».

¹⁵ Entonces el hombre fue a ver a los líderes judíos y les dijo que era Jesús quien lo había sanado.

JESÚS AFIRMA SER EL HIJO DE DIOS

¹⁶ Entonces los líderes judíos comenzaron a acosar a Jesús por haber violado las reglas del día de descanso.

¹⁷ Pero Jesús respondió: «Mi Padre siempre trabaja, y yo también». ¹⁸ Entonces los líderes judíos se esforzaron aún más por encontrar una forma de matarlo. Pues no solo violaba el día de descanso sino que, además, decía que Dios era su Padre, con lo cual se hacía igual a Dios.

¹⁹ Entonces Jesús explicó: «Les digo la verdad, el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta; solo hace lo que ve que el Padre hace. Todo lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo, ²⁰ pues el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace. De hecho, el Padre le mostrará cómo hacer cosas más trascendentes que el sanar a ese hombre. Entonces ustedes quedarán realmente asombrados. ²¹ Pues, así como el Padre da vida a los que resucita de los muertos, también el Hijo da vida a quien él quiere. ²² Además, el Padre no juzga a nadie, sino que le ha dado al Hijo autoridad absoluta para juzgar, ²³ a fin de que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo ciertamente tampoco honra al Padre que lo envió.

²⁴ »Les digo la verdad, todos los que escuchan mi mensaje y creen en Dios, quien me envió, tienen vida eterna. Nunca serán condenados por sus pecados, pues ya han pasado de la muerte a la vida. ²⁵ »Y les aseguro que se acerca el tiempo—de hecho, ya ha llegado—cuando los muertos oirán mi voz, la voz del Hijo de Dios, y los que escuchen, vivirán. ²⁶ El Padre tiene vida en sí mismo y le ha entregado a su Hijo ese mismo poder de dar vida. ²⁷ Y le ha dado autoridad para juzgar a todos, porque es el Hijo del Hombre.

²⁸ ¡No se sorprendan tanto! Ciertamente, ya se acerca el tiempo en que todos los que están en las tumbas oirán la voz del Hijo de Dios ²⁹ y resucitarán. Los que hicieron el bien resucitarán para gozar de la vida eterna, y los que continuaron en su maldad resucitarán para sufrir el juicio. ³⁰ Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta; juzgo según Dios me indica. Por lo tanto, mi juicio es justo, porque llevo a cabo la voluntad del que me envió y no la mía.

TESTIGOS DE JESÚS

³¹ »Si yo diera testimonio en mi propio favor, mi testimonio no sería válido; ³² pero hay otro que también da testimonio de mí, y les aseguro que todo lo que dice acerca de mí es verdad.

³³ De hecho, ustedes enviaron a sus hombres para que escucharan a Juan el Bautista, y el testimonio que él dio acerca de mí fue cierto. ³⁴ Por supuesto, no necesito testigos humanos, pero digo estas cosas para que ustedes sean salvos. ³⁵ Juan era como una lámpara que ardía y brillaba, y ustedes se entusiasmaron con su mensaje durante un tiempo;

³⁶ pero yo tengo un testigo aún más importante que Juan: mis enseñanzas y mis milagros. El Padre me dio estas obras para que yo las realizara, y ellas prueban que él me envió. ³⁷ El Padre mismo, quien me envió, ha dado testimonio de mí. Ustedes nunca han oído su voz ni lo han visto cara a cara, ³⁸ y no tienen su mensaje en el corazón, porque no creen en mí, que soy a quien el Padre les ha enviado. ³⁹ »Ustedes estudian las Escrituras a fondo porque piensan que ellas les dan vida eterna. ¡Pero las Escrituras me señalan a mí! ⁴⁰ Sin embargo, ustedes se niegan a venir a mí para recibir esa vida.

⁴¹ »La aprobación de ustedes no significa nada para mí, ⁴² porque sé que no tienen el amor de Dios adentro. ⁴³ Yo he venido en nombre de mi Padre, y ustedes me han rechazado. Sin embargo, si otros vienen en su propio nombre, ustedes los reciben con gusto. ⁴⁴ ¡Con razón les cuesta creer! Pues a ustedes les encanta honrarse unos a otros, pero no les importa la honra que proviene del único que es Dios.

⁴⁵ »Sin embargo, no soy yo quien los acusará ante el Padre. ¡Moisés los acusará! Sí, Moisés, en quien ustedes han puesto su esperanza. ⁴⁶ Si en verdad le creyeran a Moisés, me creerían a mí, porque él escribió acerca de mí; ⁴⁷ pero como no creen en lo que él escribió, ¿cómo creerán lo que yo digo?».

Nota:

[a] Juan 5:3,4 Algunos manuscritos incluyen aquí, total o parcialmente, paralizados, y esperaban el movimiento de las aguas. ⁴ De vez en cuando descendía un ángel del Señor y agitaba las aguas.

El primero que entrara en el estanque después de cada perturbación sería curado de cualquier enfermedad que tuviera.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“Sanado en el Día de Descanso?”

En Juan 5, ¡Jesús sana a un hombre que ha sido incapaz de caminar o cuidar de sí mismo durante 38 años! ¿Te imaginas cuánto cambió Jesús la vida y el futuro de este hombre? Uno pensaría que todos harían una gran fiesta para este hombre y para Aquel que lo sanó.

Sin embargo, en lugar de eso, los líderes religiosos atacaron a Jesús porque sanó a este hombre lisiado en el día de descanso. Habían sido testigos de un milagro frente a sus ojos, y en lugar de alabar a Dios, persiguieron a Jesús. ¿Por qué? Porque Jesús rompió sus reglas. No se habían dado cuenta que, para empezar, no era su regla; era de Dios (ver Éxodo 20). Desafortunadamente, habían pervertido la intención misma de la regla.



Dios ordenó que su pueblo guardara un día de descanso para que no trabajaran todos los días de la semana, sino que reservaran un día para conectarse con Él. Todo el propósito de la regla era para que el hombre no dependiera únicamente de sí mismo y de lo que podía trabajar para ganar. Era para enseñarnos a confiar en la provisión de Dios y hacer de Él una prioridad.

Este hombre discapacitado no podía trabajar todos los días de la semana. El no tenía problema en confiar en sus propias fuerzas, porque no tenía ninguna. El día de descanso estaba destinado para que el hombre se detuviera de su ajetreada vida y se conectara con su creador. ¿Qué podría haber sido un ejemplo más poderoso de esto que cuando Jesús encontró y sanó a este hombre?

¿Sacas tiempo para descansar en tu semana laboral?

¿Haces de la adoración una prioridad cada semana?

¿Ves a Dios como un creador de reglas o a un Padre amoroso que hará cualquier cosa para mostrarte Su amor?

LEE Juan 6:1-71**JESÚS ALIMENTA A CINCO MIL PERSONAS**

¹ Algún tiempo después, Jesús se fue a la otra orilla del lago de Galilea o de Tiberíades. ² Y mucha gente lo seguía porque veían las señales que hacía en los enfermos. ³ Entonces subió Jesús a una colina y se sentó con sus discípulos. ⁴ Faltaba muy poco tiempo para la fiesta judía de la Pascua.

⁵ Cuando Jesús alzó la vista y vio una gran multitud que venía hacia él, dijo a Felipe: —¿Dónde vamos a comprar pan para que coma esta gente? ⁶ Esto lo dijo solo para ponerlo a prueba, porque él ya sabía lo que iba a hacer.

⁷ —Ni con el salario de más de seis meses de trabajo podríamos comprar suficiente pan para darle un pedazo a cada uno —respondió Felipe.

⁸ Otro de sus discípulos, Andrés, que era hermano de Simón Pedro, le dijo: ⁹ —Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?

¹⁰ —Hagan que se sienten todos —ordenó Jesús. En ese lugar había mucha hierba, así que se sentaron. Los varones adultos eran como cinco mil. ¹¹ Jesús tomó entonces los panes, dio gracias y distribuyó a los que estaban sentados todo lo que quisieron. Lo mismo hizo con los pescados.

¹² Una vez que quedaron satisfechos, dijo a sus discípulos: —Recojan los pedazos que sobraron, para que no se desperdicie nada. ¹³ Así que recogieron los pedazos que habían sobrado de los cinco panes de cebada y llenaron doce canastas.

¹⁴ Al ver la señal milagrosa que Jesús había realizado, la gente comenzó a decir: «En verdad este es el profeta que había de venir al mundo». ¹⁵ Pero Jesús, dándose cuenta de que querían llevárselo a la fuerza y declararlo rey, se retiró de nuevo a la montaña él solo.

JESÚS CAMINA SOBRE EL AGUA

¹⁶ Cuando ya anocheecía, sus discípulos bajaron al lago, ¹⁷ subieron a una barca y comenzaron a cruzar el lago en dirección a Capernaúm. Para entonces ya había oscurecido y Jesús todavía no se les había unido.

¹⁸ Por causa del fuerte viento que soplaba, el lago estaba agitado. ¹⁹ Habrían remado unos cinco o seis kilómetros cuando vieron que Jesús se acercaba a la barca, caminando sobre el agua, y se asustaron. ²⁰ Pero él les dijo: «Soy yo. No tengan miedo». ²¹ Así que se dispusieron a recibirlo a bordo y enseguida la barca llegó a la playa, lugar al que se dirigían.

²² Al día siguiente, la multitud que estaba aún en el otro lado del lago se dio cuenta de que los discípulos habían embarcado solos. Lo supieron porque allí había estado una sola barca y Jesús no había entrado en ella con sus discípulos. ²³ Sin embargo, algunas barcas de Tiberíades se aproximaron al lugar donde la gente había comido el pan después de haber dado gracias el Señor. ²⁴ En cuanto la multitud se dio cuenta de que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y se fueron a Capernaúm a buscar a Jesús.

JESÚS, EL PAN DE VIDA

²⁵ Cuando lo encontraron al otro lado del lago, le preguntaron: —Rabí, ¿cuándo llegaste acá?

²⁶ Jesús respondió con firmeza: —Les aseguro que ustedes me buscan no porque han visto señales, sino porque comieron pan hasta llenarse. ²⁷ Trabajen, pero no por la comida que es perecedera, sino por la que

permanece para vida eterna, la cual les dará el Hijo del hombre. Dios el Padre ha puesto sobre él su sello de aprobación.

²⁸ —¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras que Dios exige? —le preguntaron.

²⁹ —Esto es lo que Dios quiere que hagan: que crean en aquel a quien él envió —respondió Jesús.

³⁰ —¿Y qué señal milagrosa harás para que la veamos y te creamos? ¿Qué puedes hacer? —insistieron ellos—.

³¹ Nuestros antepasados comieron el maná en el desierto, como está escrito: “Pan del cielo les dio a comer”

³² —Les aseguro que no fue Moisés el que les dio a ustedes el pan del cielo —afirmó Jesús—. El que da el verdadero pan del cielo es mi Padre. ³³ El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.

³⁴ —Señor —le pidieron—, danos siempre ese pan.

³⁵ —Yo soy el pan de vida —declaró Jesús—. El que a mí viene nunca pasará hambre y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed. ³⁶ Pero como ya les dije, a pesar de que ustedes me han visto, no creen.

³⁷ Todos los que el Padre me da vendrán a mí; y el que a mí viene no lo rechazo. ³⁸ Porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la del que me envió. ³⁹ Y esta es la voluntad del que me envió: que yo no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el día final. ⁴⁰ Porque la voluntad de mi Padre es que todo el que ve al Hijo y crea en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final.

⁴¹ Entonces los judíos comenzaron a murmurar contra él, porque dijo: «Yo soy el pan que bajó del cielo».

⁴² Y se decían: «¿Acaso no es este Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo es que sale diciendo: “Yo bajé del cielo”?».

⁴³ —Dejen de murmurar —respondió Jesús—. ⁴⁴ Nadie puede venir a mí, si no lo trae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final. ⁴⁵ En los Profetas está escrito: “A todos los instruirá Dios”. En efecto, todo el que escucha al Padre y aprende de él viene a mí. ⁴⁶ Al Padre nadie lo ha visto, excepto el que viene de Dios; solo él ha visto al Padre. ⁴⁷ Les aseguro que el que cree tiene vida eterna. ⁴⁸ Yo soy el pan de vida.

⁴⁹ Los antepasados de ustedes comieron el maná en el desierto; sin embargo, murieron. ⁵⁰ Pero este es el pan que baja del cielo; el que come de él no muere. ⁵¹ Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi carne y lo daré para que el mundo viva.

⁵² Los judíos comenzaron a disputar acaloradamente entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?».

⁵³ —Les aseguro —afirmó Jesús— que, si no comen la carne del Hijo del hombre ni beben su sangre, no tienen realmente vida. ⁵⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. ⁵⁵ Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. ⁵⁷ Así como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, también el que come de mí vivirá por mí. ⁵⁸ Este es el pan que bajó del cielo. Los antepasados de ustedes comieron maná y murieron, pero el que come de este pan vivirá para siempre. ⁵⁹ Todo esto lo dijo Jesús mientras enseñaba en la sinagoga de Capernaúm.

MUCHOS DISCÍPULOS ABANDONAN A JESÚS

⁶⁰ Al escucharlo, muchos de sus discípulos exclamaron: «Esta enseñanza es muy difícil; ¿quién puede aceptarla?».

⁶¹ Jesús, muy consciente de que sus discípulos murmuraban por lo que había dicho, les reprochó: —¿Esto les causa tropiezo? ⁶² ¿Qué tal si vieran al Hijo del hombre subir adonde antes estaba? ⁶³ El Espíritu da vida; la carne no vale para nada. Las palabras que les he hablado son espíritu y son vida. ⁶⁴ Sin embargo, hay

algunos de ustedes que no creen. Es que Jesús conocía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién era el que iba a traicionarlo. Así que añadió: ⁶⁵ —Por esto les dije que nadie puede venir a mí, a menos que se lo haya concedido el Padre.

⁶⁶ Desde entonces muchos de sus discípulos le volvieron la espalda y ya no andaban con él.

⁶⁷ Así que Jesús preguntó a los doce: —¿También ustedes quieren marcharse?

⁶⁸ —Señor —contestó Simón Pedro—, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. ⁶⁹ Y nosotros hemos creído, y sabemos que tú eres el Santo de Dios.

⁷⁰ —¿No los he escogido yo a ustedes doce? —respondió Jesús—. No obstante, uno de ustedes es un diablo.

⁷¹ Se refería a Judas, hijo de Simón Iscariote, uno de los doce, quien lo iba a traicionar.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“Panadería del Cielo”

En un extraño encuentro con un grupo de personas hambrientas, Jesús intenta hacer que las personas vean más allá de su necesidad física de comida para ver su necesidad espiritual de Él. Pero la mayoría de la gente no podía mirar más allá de su necesidad inmediata. La mayoría no se dio cuenta de que Jesús tenía mucho más que ofrecer que un bocado de la panadería. Él les estaba ofreciendo algo eterno, algo que puede satisfacer el hambre de nuestra alma.

Finalmente, Jesús dice algo que incitó a muchos de sus seguidores a dejar de seguirlo en el versículo 53: “Les aseguro —afirmó Jesús— que, si no comen la carne del Hijo del hombre ni beben su sangre, no tienen realmente vida.” Jesús no estaba hablando de canibalismo. Estaba usando su cuerpo como una metáfora del sacrificio que iba a hacer por ellos. Ellos necesitaban confiar solo en Él para satisfacer su necesidad suprema de vida eterna.

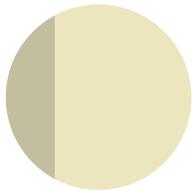
¿Por qué tanta gente dejaría de seguir a Jesús debido a esta enseñanza? ¿Se perdieron el panorama general?

¿Qué significan el cuerpo y la sangre de Jesús para ti y tu salvación?

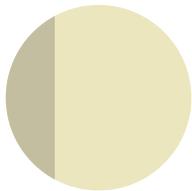
REFLECCIÓN OPCIONAL

para la SEMANA 2

- ¿Qué aprendiste acerca de Jesús la semana pasada?
- ¿Cambió tu manera de ver a Jesús a través de algo que leíste?
- ¿Qué descubriste sobre ti mismo mientras leías esta semana pasada?
- ¿Cómo puedes llegar a ser más como Jesús en tu vida cada día?

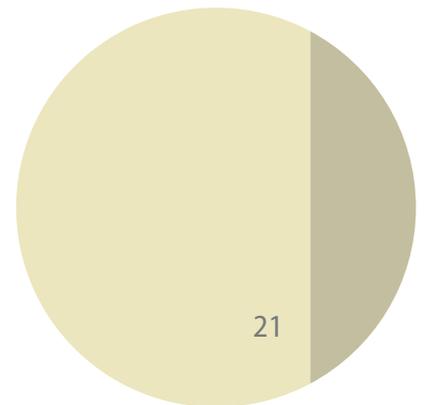
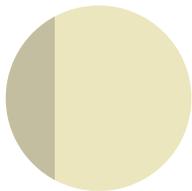


VERSÍCULO OPCIONAL PARA **MEMORIZAR** *para la SEMANA 2*



Juan 6:35

³⁵ —Yo soy el pan de vida —declaró Jesús—. “El que a mí viene nunca pasará hambre y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed.”



LEE Juan 7:1-24

JESÚS VA A LA FIESTA DE LAS ENRAMADAS

¹ Algún tiempo después, Jesús andaba por Galilea. No tenía ningún interés en ir a Judea, porque allí los judíos buscaban la oportunidad para matarlo. ² Faltaba poco tiempo para la fiesta judía de las Enramadas, ³ así que los hermanos de Jesús le dijeron: —Deberías salir de aquí e ir a Judea, para que tus discípulos vean las obras que realizas, ⁴ porque nadie que quiera darse a conocer actúa en secreto. Ya que haces estas cosas, deja que el mundo te conozca. ⁵ Lo cierto es que ni siquiera sus hermanos creían en él.

⁶ Por eso Jesús les dijo: —Para ustedes cualquier tiempo es bueno, pero el tiempo mío aún no ha llegado.

⁷ El mundo no tiene motivos para aborrecerlos; a mí, sin embargo, me aborrece porque yo testifico que sus obras son malas.⁸ Suban ustedes a la fiesta. Yo no voy todavía[a] a esta fiesta porque mi tiempo aún no ha llegado. ⁹ Dicho esto, se quedó en Galilea.

¹⁰ Sin embargo, después de que sus hermanos se fueron a la fiesta, fue también él, no públicamente, sino en secreto. ¹¹ Por eso las autoridades judías lo buscaban durante la fiesta, y decían: «¿Dónde se habrá metido?».

¹² Entre la multitud corrían muchos rumores acerca de él. Unos decían: «Es una buena persona». Otros alegaban: «No, lo que pasa es que engaña a la gente». ¹³ Sin embargo, por temor a las autoridades judías nadie hablaba de él abiertamente.

JESÚS ENSEÑA EN LA FIESTA

¹⁴ Jesús esperó hasta la mitad de la fiesta para subir al Templo y comenzar a enseñar. ¹⁵ Los judíos se admiraban y decían: «¿De dónde sacó este tantos conocimientos sin haber estudiado?».

¹⁶ —Mi enseñanza no es mía —respondió Jesús—, sino del que me envió. ¹⁷ El que esté dispuesto a hacer la voluntad de Dios reconocerá si mi enseñanza proviene de Dios o si yo hablo por mi propia cuenta. ¹⁸ El que habla por cuenta propia busca su vanagloria; en cambio, el que busca glorificar al que lo envió es una persona íntegra y sin maldad. ¹⁹ ¿No les ha dado Moisés la Ley a ustedes? Sin embargo, ninguno de ustedes la cumple. ¿Por qué tratan entonces de matarme?

²⁰ —Estás endemoniado —contestó la multitud—. ¿Quién quiere matarte?

²¹ Jesús les dijo: —Hice una señal milagrosa y todos ustedes han quedado asombrados. ²² Por eso Moisés les dio la circuncisión, que en realidad no proviene de Moisés, sino de los patriarcas y aun en sábado la practican. ²³ Ahora bien, si para cumplir la Ley de Moisés circuncidan a un varón incluso en sábado, ¿por qué se enfurecen conmigo si en sábado lo sano por completo? ²⁴ No juzguen por las apariencias; juzguen con justicia.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“Todo para Tu Gloria”

Juan escribe acerca de una interacción peculiar entre Jesús y sus hermanos. Le pidieron que fuera a un festival para mostrar Sus obras (milagros) y Jesús dice



que ÉL no puede ir y que no es el momento adecuado. Estaba claro que los propios hermanos de Jesús no creían en Él. Luego, en el versículo 10 leemos: “ Sin embargo, después de que sus hermanos se fueron a la fiesta, fue también él, no públicamente, sino en secreto.”

Al leer esta historia, podemos ver que Jesús está muy conectado con Su padre en el cielo. No busca presumir ni demostrar nada. Él no va en Su tiempo, sino en el de Su Padre. Él usa la sabiduría para decidir cuándo es el momento apropiado para hablar. Cuando Él habla, El siempre glorificará a Su Padre. Reflexionemos y preguntémonos si nuestras acciones y motivos son como los de Jesús.

Jesús hace referencia a la “gloria personal” en el versículo 18. En algún momento, todos nos hemos esforzado por obtener la ganancia o la gloria personal. ¿Cómo puedes protegerte de buscar la gloria personal cuando estás hablando con otras personas acerca de las cosas de Dios?

ORA ESTA ORACIÓN...

Querido Jesús, ayúdame a mantenerme conectado contigo. Quiero escuchar tu voz siempre. Quiero que mi vida te glorifique en todo lo que hago. Ayúdame a escucharte más claramente. Quiero ir cuando me digas que vaya, hablar cuando me digas que hable y escuchar cuando quieras que escuche. Quiero que el único objetivo de mi corazón sea traerte gloria, honor, y alabanza a ti. Ayúdame a ser más como tú en todo lo que hago. Te amo. En el nombre de Jesús, amén.

LEE Juan 7:25-52**¿ES ESTE EL CRISTO?**

²⁵ Algunos de los que vivían en Jerusalén comentaban: «¿No es este al que quieren matar? ²⁶ Ahí está, hablando abiertamente y nadie le dice nada. ¿Será que las autoridades se han convencido de que es el Cristo? ²⁷ Nosotros sabemos de dónde viene este hombre, pero cuando venga el Cristo nadie sabrá su procedencia».

²⁸ Por eso Jesús, que seguía enseñando en el Templo, exclamó: —¡Conque ustedes me conocen y saben de dónde vengo! No he venido por mi propia cuenta, sino que me envió uno que es digno de confianza. Ustedes no lo conocen, ²⁹ pero yo sí lo conozco porque vengo de parte suya y él mismo me ha enviado.

³⁰ Entonces quisieron arrestarlo, pero nadie le echó mano porque aún no había llegado su hora. ³¹ Con todo, muchos de entre la multitud creyeron en él y decían: «Cuando venga el Cristo, ¿acaso va a hacer más señales que este hombre?».

³² Los fariseos oyeron a la multitud que murmuraba estas cosas acerca de él y, junto con los jefes de los sacerdotes, mandaron unos guardias del Templo para arrestarlo.

³³ —Voy a estar con ustedes un poco más de tiempo —afirmó Jesús—, y luego volveré al que me envió.

³⁴ Me buscarán, pero no me encontrarán, porque adonde yo estaré ustedes no pueden ir.

³⁵ «¿Y este a dónde piensa irse que no podamos encontrarlo? —comentaban entre sí los judíos—. ¿Será que piensa ir a nuestra gente dispersa entre las naciones para enseñar a los que no son judíos? ³⁶ ¿Qué quiso decir con eso de que “me buscarán, pero no me encontrarán” y “adonde yo estaré ustedes no pueden ir”?».

JESÚS EN EL ÚLTIMO DÍA DE LA FIESTA

³⁷ En el último día, el más solemne de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: —¡Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba! ³⁸ De aquel que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior brotarán ríos de agua viva. ³⁹ Con esto se refería al Espíritu que habrían de recibir más tarde los que creyeran en él. Hasta ese momento el Espíritu no había sido dado, porque Jesús no había sido glorificado todavía.

⁴⁰ Al oír sus palabras, algunos de entre la multitud decían: «Verdaderamente este es el profeta».

⁴¹ Otros afirmaban: «¡Es el Cristo!».

Pero otros objetaban: «¿Cómo puede el Cristo venir de Galilea? ⁴² ¿Acaso no dice la Escritura que el Cristo vendrá de la descendencia de David y que será de Belén, el pueblo de donde era David?». ⁴³ Por causa de Jesús la gente estaba dividida. ⁴⁴ Algunos querían arrestarlo, pero nadie le puso las manos encima.

INCREDULIDAD DE LOS DIRIGENTES JUDÍOS

⁴⁵ Los guardias del Templo volvieron a los jefes de los sacerdotes y a los fariseos, quienes los interrogaron: —¿Se puede saber por qué no lo han traído?

⁴⁶ —¡Nunca nadie ha hablado como ese hombre! —declararon los guardias.

⁴⁷ —¿Así que también ustedes se han dejado engañar? —replicaron los fariseos—. ⁴⁸ ¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes o de los fariseos? ⁴⁹ ¡No! Pero esta gente, que no sabe nada de la Ley, está bajo maldición.

⁵⁰ Nicodemo, que era uno de ellos y antes había ido a ver a Jesús, les preguntó: ⁵¹ —¿Acaso nuestra Ley condena a un hombre sin antes escucharlo y averiguar lo que hace?

⁵² —¿También tú eres de Galilea? —respondieron—. Investiga y verás que de Galilea no ha salido ningún profeta.

DEVOCIONAL

“Ayuda a mi Incredulidad”

Leemos de nuevo en este pasaje de Juan cómo la gente sigue cuestionando a Jesús. Muchas veces en nuestra propia vida y en nuestro caminar tenemos preguntas o dudas. Cuestionamos si a Dios le importa cuando luchamos. Cuestionamos si Dios está cerca cuando nos sentimos solos. Cuestionamos si Dios nos ama cuando nos suceden cosas malas.

¿En qué área(s) has cuestionado a Dios últimamente? ¿Es porque Él te ha decepcionado o porque aún no has visto lo que Él está haciendo?

ORA ESTA ORACIÓN...

Querido Jesús, ayúdame a tomar las palabras que leo y aplicarlas a mi vida. Quiero escuchar lo que me estás diciendo a mí y no solo leerlo. Quiero que tu palabra transforme mi corazón y me haga más como tú. A menudo me distraigo con mis propias dudas y temores. Te cuestiono porque aún no sé todo lo que tienes para mí. Jesús, vengo a ti porque quiero CONOCERTE. Toma estas palabras, escóndelas en mi corazón, moldéame, hazme más como tú. Pongo mi fe en ti. En el nombre de Jesús, amén.

LEE Juan 8:1-59

¹ pero Jesús se fue al monte de los Olivos.

² Al amanecer se presentó de nuevo en el Templo. Toda la gente se le acercó, y él se sentó a enseñarles. ³ Entonces, los maestros de la Ley y los fariseos llevaron a una mujer sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio del grupo, ⁴ dijeron a Jesús: —Maestro, a esta mujer se le ha sorprendido en el acto mismo de adulterio.

⁵ En la Ley Moisés nos ordenó apedrear a tales mujeres. ¿Tú qué dices? ⁶ Con esta pregunta le estaban tendiendo una trampa, para tener de qué acusarlo.

Pero Jesús se inclinó y con el dedo comenzó a escribir en el suelo. ⁷ Y como ellos lo acosaban a preguntas, Jesús se incorporó y les dijo: —Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra.

⁸ E inclinándose de nuevo, siguió escribiendo en el suelo.

⁹ Al oír esto, se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos, hasta dejar a Jesús solo con la mujer, que aún seguía allí. ¹⁰ Entonces él se incorporó y le preguntó: —Mujer, ¿dónde están? ¿Ya nadie te condena?

¹¹ —Nadie, Señor.

Jesús dijo: —Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar.

VALIDEZ DEL TESTIMONIO DE JESÚS

¹² Una vez más Jesús se dirigió a la gente y dijo: —Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.

¹³ —Tú te presentas como tu propio testigo —alegaron los fariseos—, así que tu testimonio no es válido.

¹⁴ —Aunque yo sea mi propio testigo —respondió Jesús—, mi testimonio es válido, porque sé de dónde he venido y a dónde voy. Pero ustedes no saben de dónde vengo ni a dónde voy. ¹⁵ Ustedes juzgan según criterios humanos; yo, en cambio, no juzgo a nadie. ¹⁶ Y si lo hago, mis juicios son válidos porque no los emito por mi cuenta, sino en unión con el Padre que me envió. ¹⁷ En la Ley de ustedes está escrito que el testimonio de dos personas es válido. ¹⁸ Yo soy testigo de mí mismo y el Padre que me envió también da testimonio de mí.

¹⁹ Ellos preguntaron: —¿Dónde está tu padre? Jesús respondió:

—Ustedes no me conocen a mí ni a mi Padre. Si me conocieran, también conocerían a mi Padre. ²⁰ Estas palabras las dijo Jesús en el lugar donde se depositaban las ofrendas, mientras enseñaba en el Templo. Pero nadie le echó mano, porque aún no había llegado su tiempo.

YO NO SOY DE ESTE MUNDO

²¹ De nuevo Jesús les dijo: —Yo me voy y ustedes me buscarán, pero en su pecado morirán. Adonde yo voy, ustedes no pueden ir.

²² Comentaban, por tanto, los judíos: «¿Acaso piensa suicidarse? ¿Será por eso que dice: “Adonde yo voy, ustedes no pueden ir”?».

²³ —Ustedes son de aquí abajo —continuó Jesús—; yo soy de allá arriba. Ustedes son de este mundo; yo no soy de este mundo. ²⁴ Por eso les he dicho que morirán en sus pecados, pues, si no creen que yo soy el que afirmo ser, [b] en sus pecados morirán.

²⁵ —¿Quién eres tú? —le preguntaron.

—En primer lugar, ¿qué tengo que explicarles?[c] —contestó Jesús—. ²⁶ Son muchas las cosas que tengo que decir y juzgar de ustedes. Pero el que me envió es veraz, y lo que le he oído decir es lo mismo que le repito al mundo.

²⁷ Ellos no entendieron que les hablaba de su Padre. ²⁸ Por eso Jesús añadió: —Cuando hayan levantado al Hijo del hombre, sabrán ustedes que yo soy y que no hago nada por mi propia cuenta, sino que hablo conforme a lo que el Padre me ha enseñado. ²⁹ El que me envió está conmigo; no me ha dejado solo, porque siempre hago lo que le agrada. ³⁰ Mientras aún hablaba, muchos creyeron en él.

LOS HIJOS DE ABRAHAM

³¹ Jesús se dirigió entonces a los judíos que habían creído en él, y les dijo: —Si se mantienen fieles a mis palabras, serán realmente mis discípulos; ³² y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

³³ —Nosotros somos descendientes de Abraham —le contestaron—, y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir que seremos liberados?

³⁴ —Les aseguro que todo el que peca es esclavo del pecado —afirmó Jesús—. ³⁵ Ahora bien, el esclavo no se queda para siempre en la familia; pero el hijo sí se queda en ella para siempre. ³⁶ Así que, si el Hijo los libera, serán ustedes verdaderamente libres. ³⁷ Yo sé que ustedes son descendientes de Abraham. Sin embargo, procuran matarme porque no está en sus planes aceptar mi palabra. ³⁸ Yo hablo de lo que he visto en presencia del Padre; y ustedes hacen lo que de su padre han escuchado.

³⁹ —Nuestro padre es Abraham —replicaron.

Entonces Jesús les contestó: —Si fueran hijos de Abraham, harían lo mismo que él hizo. ⁴⁰ Ustedes, en cambio, quieren matarme a mí, que les he expuesto la verdad que he recibido de parte de Dios. ¡Abraham jamás hizo algo así! ⁴¹ Las obras de ustedes son como las de su padre.

—Nosotros no somos hijos ilegítimos —le reclamaron—. Un solo Padre tenemos y es Dios mismo.

LOS HIJOS DEL DIABLO

⁴² —Si Dios fuera su Padre —contestó Jesús—, ustedes me amarían, porque yo he venido de Dios y aquí me tienen. No he venido por mi propia cuenta, sino que él me envió. ⁴³ ¿Por qué no entienden mi modo de hablar? Porque no pueden aceptar mi palabra. ⁴⁴ Ustedes son de su padre, el diablo, cuyos deseos quieren cumplir. Desde el principio este ha sido un asesino, y no se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, expresa su propia naturaleza, porque es un mentiroso. ¡Es el padre de la mentira! ⁴⁵ Y sin embargo a mí, que les digo la verdad, no me creen. ⁴⁶ ¿Quién de ustedes me puede probar que soy culpable de pecado? Si digo la verdad, ¿por qué no me creen? ⁴⁷ El que es de Dios escucha lo que Dios dice. Pero ustedes no escuchan, porque no son de Dios.

DECLARACIÓN DE JESÚS ACERCA DE SÍ MISMO

⁴⁸ —¿No tenemos razón al decir que eres un samaritano y que estás endemoniado? —replicaron los judíos.

⁴⁹ —No estoy poseído por ningún demonio —contestó Jesús—. Tan solo honro a mi Padre; pero ustedes me deshonran a mí. ⁵⁰ Yo no busco mi propia gloria; pero hay uno que la busca y él es el juez. ⁵¹ Les aseguro que el que cumple mi palabra nunca morirá.

⁵² —¡Ahora estamos convencidos de que estás endemoniado! —exclamaron los judíos—. Abraham murió, y también los profetas, pero tú sales diciendo que, si alguno guarda tu palabra, nunca morirá. ⁵³ ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Abraham? Él murió, y también murieron los profetas. ¿Quién te crees tú?

⁵⁴ —Si yo me glorifico a mí mismo —les respondió Jesús—, mi gloria no significa nada. Pero quien me glorifica es mi Padre, el que ustedes dicen que es su Dios, ⁵⁵ aunque no lo conocen. Yo, en cambio, sí lo conozco. Si dijera que no lo conozco, sería tan mentiroso como ustedes; pero lo conozco y cumplo su palabra. ⁵⁶ Abraham, el padre de ustedes, se regocijó al pensar que vería mi día; y lo vio y se alegró.

⁵⁷ —Ni a los cincuenta años llegas —dijeron los judíos—, ¿y has visto a Abraham?

⁵⁸ Jesús afirmó: —Les aseguro que, antes de que Abraham naciera, ¡yo soy! ⁵⁹ Entonces los judíos tomaron piedras para arrojárselas, pero Jesús se escondió y salió inadvertido del Templo

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“La Verdad Os Hará Libres”

En este pasaje, Juan registra una acalorada conversación entre Jesús y algunos de los Judíos que lo escuchaban enseñar. Jesús les dijo que si seguían Sus enseñanzas, serían libres. A esto, los Judíos se ofendieron, porque como judíos, eran los “verdaderos” descendientes de Abraham, no herederos de la relación ilegítima con Agar. Ellos creían que ya eran “libres”.

Pero Jesús no estaba hablando de su herencia. Él estaba hablando de su pecado. Vivían en esclavitud a su pecado e incredulidad. En verdad, podemos tener la mejor vida y ganar mucho dinero y aún así vivir en esclavitud. Hay muchas maneras en las que podemos vivir esclavizados a nuestros miedos, adicciones y pensamientos negativos.

Es en medio de esta enseñanza que Jesús declara: “si el Hijo los libera, serán ustedes verdaderamente libres.” Esta es una promesa en la que podemos apoyarnos cuando nos sentimos abrumados por los poderes de este mundo. ¡A través de Jesús somos libres del poder del pecado y de la muerte!

¿En qué área de tu vida te has sentido atrapado o esclavizado?

¿Qué verdad puedes declarar en el poderoso nombre de Jesús?

ORA ESTA ORACIÓN...

Querido Jesús, ayúdame a caminar en la libertad que hoy me provees. Sé que solo tu verdad tiene el poder de liberarme en todas las áreas de mi vida. ¡Ayúdame a caminar en la libertad que has provisto a través de tu muerte y resurrección! En el nombre de Jesús, amén.

LEE Juan 9:1-41

JESÚS SANA A UN CIEGO DE NACIMIENTO

¹ A su paso, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento. ² Y sus discípulos preguntaron: —Rabí, para que este hombre haya nacido ciego, ¿quién pecó, él o sus padres?

³ —No está así debido a sus pecados ni a los de sus padres —respondió Jesús—, sino que esto sucedió para que la obra de Dios se hiciera evidente en su vida. ⁴ Mientras sea de día, tenemos que llevar a cabo la obra del que me envió. Viene la noche cuando nadie puede trabajar. ⁵ Mientras esté yo en el mundo, luz soy del mundo.

⁶ Dicho esto, escupió en el suelo, hizo barro con la saliva y se lo untó en los ojos al ciego, ⁷ diciéndole: —Ve y lávate en el estanque de Siloé (que significa “Enviado”). El ciego fue y se lavó, entonces al volver ya veía.

⁸ Sus vecinos y los que lo habían visto pedir limosna decían: «¿No es este el que se sienta a mendigar?».

⁹ Unos aseguraban: «Sí, es él».

Otros decían: «No es él, sino que se le parece».

Pero él insistía: «Soy yo».

¹⁰ —¿Cómo entonces se te han abierto los ojos? —le preguntaron.

¹¹ Y él respondió: —Ese hombre que se llama Jesús hizo un poco de barro, me lo untó en los ojos y me dijo: “Ve y lávate en Siloé”. Así que fui, me lavé y entonces pude ver.

¹² —¿Y dónde está ese hombre? —le preguntaron.

—No lo sé —respondió.

LAS AUTORIDADES INVESTIGAN LA SANIDAD DEL CIEGO

¹³ Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. ¹⁴ Era sábado cuando Jesús hizo el barro y le abrió los ojos al ciego. ¹⁵ Por eso los fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había recibido la vista. —Me untó barro en los ojos, me lavé y ahora veo —respondió.

¹⁶ Algunos de los fariseos comentaban: «Ese hombre no viene de parte de Dios, porque no respeta el sábado». Otros objetaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes señales?». Y había desacuerdo entre ellos.

¹⁷ Por eso interrogaron de nuevo al ciego:

—¿Y qué opinas tú de él? Fue a ti a quien te abrió los ojos. —Yo digo que es profeta —contestó.

¹⁸ Pero los judíos no creían que el hombre hubiera sido ciego y ahora viera. Entonces llamaron a sus padres

¹⁹ y les preguntaron: —¿Es este su hijo, el que dicen ustedes que nació ciego? ¿Cómo es que ahora puede ver?

²⁰ —Sabemos que este es nuestro hijo —contestaron los padres—, y sabemos también que nació ciego. ²¹ Lo que no sabemos es cómo ahora puede ver ni quién le abrió los ojos. Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad y puede responder por sí mismo. ²² Sus padres contestaron así por miedo a los judíos, pues ya estos habían convenido que se expulsara de la sinagoga a todo el que reconociera que Jesús era el Cristo. ²³ Por eso dijeron sus padres: «Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad».

²⁴ Por segunda vez llamaron los judíos al que había sido ciego y le dijeron: —¡Da gloria a Dios! A nosotros nos consta que ese hombre es pecador.

²⁵ —Si es pecador, no lo sé —respondió el hombre—. Lo único que sé es que yo era ciego y ahora veo.

²⁶ Pero ellos le insistieron: —¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

²⁷ Él respondió: —Ya les dije y no me hicieron caso. ¿Por qué quieren oírlo de nuevo? ¿Es que también ustedes quieren hacerse sus discípulos?

²⁸ Entonces lo insultaron y dijeron: —¡Discípulo de ese lo serás tú! ¡Nosotros somos discípulos de Moisés!

²⁹ Y sabemos que a Moisés le habló Dios; pero de este no sabemos ni de dónde salió.

³⁰ —¡Allí está lo sorprendente! —respondió el hombre—: que ustedes no sepan de dónde salió y que a mí me haya abierto los ojos. ³¹ Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero sí a los piadosos y a quienes hacen su voluntad. ³² Jamás se ha sabido que alguien le haya abierto los ojos a uno que nació ciego.

³³ Si este hombre no viniera de parte de Dios, no podría hacer nada.

³⁴ Ellos replicaron: —Tú, que naciste sumido en pecado, ¿vas a darnos lecciones? Y lo expulsaron.

LA CEGUERA ESPIRITUAL

³⁵ Jesús se enteró de que habían expulsado a aquel hombre y al encontrarlo le preguntó: —¿Crees en el Hijo del hombre?

³⁶ Él respondió: —¿Quién es, Señor? Dímelo, para que crea en él.

³⁷ —Pues ya lo has visto —contestó Jesús—; es el que está hablando contigo.

³⁸ —Creo, Señor —declaró el hombre. Y postrado lo adoró.

³⁹ Entonces Jesús dijo: —Yo he venido a este mundo para hacer justicia, para que los ciegos vean y los que ven se queden ciegos.

⁴⁰ Algunos fariseos que estaban con él, al oírlo hablar así, le preguntaron: —¿Qué? ¿Acaso también nosotros somos ciegos?

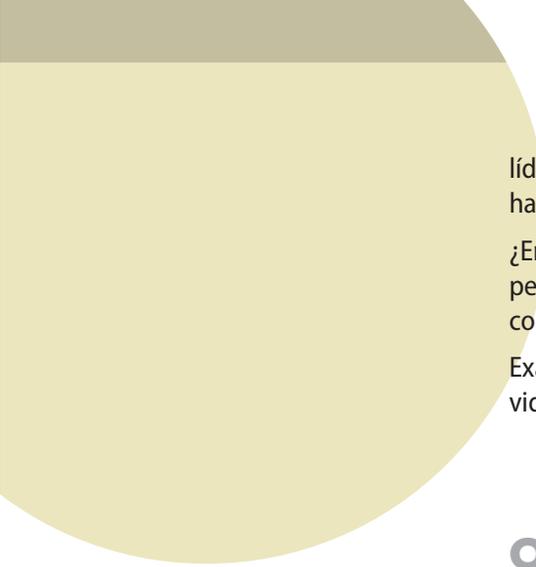
⁴¹ Jesús les contestó: —Si fueran ciegos, no serían culpables de pecado, pero como afirman que ven, su pecado permanece.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“Puedo Ver”

Los Fariseos y los líderes religiosos no solo dudaban y cuestionaban a Jesús, sino que también cuestionaban a las personas a las que Jesús sanaba. En este pasaje, los Fariseos interrogaron a un hombre que había estado ciego toda su vida, cuestionado solo por recibir la vista de Jesús. En el versículo 26 dice: “Pero ellos le insistieron: —¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?” Se negaron a creer en Jesús porque no podían entender CÓMO sanó al ciego. Al final, los



líderes religiosos terminaron con un mayor impedimento... ¡No poder creer en el hacedor de milagros!

¿Eres consciente de las áreas en las que Jesús está tratando de obrar? ¿Se lo estás permitiendo? ¿Estás escuchando Su verdad o estás cuestionando y dudando como lo hacían los líderes religiosos?

Examina tu vida. Puede que no estes físicamente ciego, pero HAY áreas en tu vida que Dios quiere sanar o cambiar. ¿Cuáles crees que son?

OREMOS JUNTOS...

Querido Jesús, vengo a ti y te pido que abras mis ojos y mi corazón. Yo quiero ser una persona que sea receptiva a tu verdad. Hay áreas en mi vida en las que estoy ciego y ni siquiera soy consciente de que no puedo ver. Te doy permiso para que entres y abras mis ojos espirituales. Quiero ver lo que tú ves. Gracias por el trabajo que están haciendo en mí. Jesús, te creo y te adoro. En el nombre de Jesús, amén.

LEE Juan 10:1-21**JESÚS, EL BUEN PASTOR**

¹ »Les aseguro que el que no entra por la puerta al redil de las ovejas, sino que trepa y se mete por otro lado, es un ladrón y un bandido. ² El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. ³ El portero le abre la puerta y las ovejas oyen su voz. Llama por nombre a las ovejas y las saca del redil. ⁴ Cuando ya ha sacado a todas las que son suyas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz. ⁵ Pero jamás seguirán a un desconocido; más bien, huirán de él porque no reconocen la voz del extraño. ⁶ Jesús les puso este ejemplo, pero ellos no captaron el sentido de sus palabras.

⁷ Por eso volvió a afirmar: «Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. ⁸ Todos los que vinieron antes de mí eran unos ladrones y unos bandidos, pero las ovejas no les hicieron caso. ⁹ Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo. Podrá entrar y salir con libertad y hallará pastos. ¹⁰ El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.

¹¹ »Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. ¹² El asalariado no es el pastor, y a él no le pertenecen las ovejas. Cuando ve que el lobo se acerca, abandona las ovejas y huye; entonces el lobo ataca al rebaño y lo dispersa. ¹³ Y ese hombre huye porque es un asalariado, no le importan las ovejas.

¹⁴ »Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, ¹⁵ así como el Padre me conoce y yo lo conozco, y doy mi vida por las ovejas. ¹⁶ Tengo otras ovejas que no son de este redil y también a ellas debo traerlas. Así ellas escucharán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor. ¹⁷ Por eso me ama el Padre: porque entrego mi vida para volver a recibirla. ¹⁸ Nadie me la arrebató, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla y tengo también autoridad para volver a recibirla. Este es el mandamiento que recibí de mi Padre».

¹⁹ De nuevo las palabras de Jesús fueron motivo de disensión entre los judíos. ²⁰ Muchos de ellos decían: «Está endemoniado y loco de remate. ¿Para qué hacerle caso?».

²¹ Pero otros opinaban: «Estas palabras no son de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio abrirles los ojos a los ciegos?».

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL**“El Buen Pastor”**

Qué verdad tan asombrosa es esta, la que Jesús comparte con nosotros en el libro de Juan! Cada uno de nosotros hemos tenido luchas, momentos en los que sentimos que nos “robaron” algo o nos sentimos completamente destruidos. Tal vez sea una relación rota, tus hijos, una enfermedad, un trabajo, o una situación financiera.

Pero cuando leemos esto, podemos ver claramente que tenemos un enemigo que quiere causarnos dolor. El ladrón, nuestro enemigo, ha venido a robar, a matar y a destruir. Debemos estar conscientes de que tenemos un enemigo, pero también tenemos que recordar que tenemos un buen Pastor que ha dado Su

vida por nosotros, nos protegerá y nos salvará. ¡Jesús ha venido a darte una vida abundante!

Juan 10:10 es un versículo muy poderoso. “ El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.”
¿En qué áreas de tu vida puedes identificar en donde el ladrón ha venido a robar o destruir?

Jesús dice que Él ha venido para que tengas vida, y la tengas en abundancia.
¿Estás experimentando una vida en “abundancia” con Jesús?

ORA ESTA ORACIÓN...

¡Querido Jesús, gracias por hacerme parte de tu familia! ¡Gracias por amarme lo suficiente como para dar tu vida por mí! Creo en tu palabra. Ayúdame a luchar contra el enemigo donde ha venido a robar, a matar y a destruir. En este momento, oro por tu protección sobre _____ área de mi vida. Te lo entrego por completo. Yo soy tu hijo y tú eres mi padre y creo en tus promesas. Yo declaro que tendré una vida abundante en Jesús. Yo declaro que restaurarás todas las cosas que el enemigo ha tratado de robar. ¡Con lo que el enemigo intento dañarme, sé que lo usarás para mi bien! ¡Gracias por esta vida! ¡Gracias por tus bendiciones! ¡En el poderoso nombre de Jesús, amén!

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

REFLECCIÓN OPCIONAL

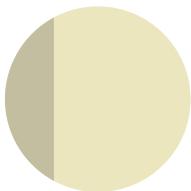
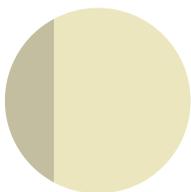
para la SEMANA 3

¿Qué aprendiste acerca de Jesús la semana pasada?

¿Cambió tu manera de ver a Jesús a través de algo que leíste?

¿Qué descubriste sobre ti mismo mientras leías esta semana pasada?

¿Cómo puedes llegar a ser más como Jesús en tu vida cada día?



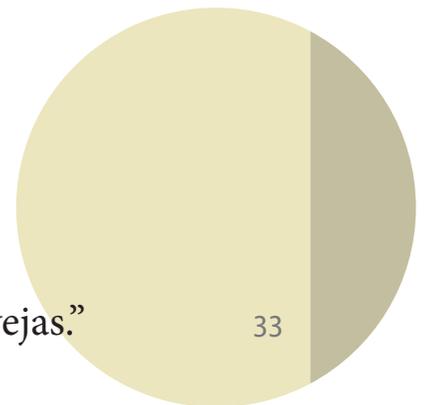
VERSÍCULO OPCIONAL PARA MEMORIZAR

para la SEMANA 3

Juan 10:11

“Yo soy el buen pastor.

El buen pastor da su vida por las ovejas.”



LEE Juan 10:22-42

JESÚS Y LA FIESTA DE LA DEDICACIÓN

²² Por esos días se celebraba en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno
²³ y Jesús andaba en el Templo por el Pórtico de Salomón. ²⁴ Entonces lo rodearon los judíos y le preguntaron: —¿Hasta cuándo vas a tenernos en suspenso? Si tú eres el Cristo, dínoslo con franqueza.

²⁵ Jesús respondió: —Ya se lo he dicho a ustedes y no lo creen. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que me acreditan, ²⁶ pero ustedes no creen porque no son de mi rebaño. ²⁷ Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. ²⁸ Yo les doy vida eterna y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebátarmelas de la mano. ²⁹ Mi Padre, que me las ha dado, es más grande que todos; y de la mano del Padre nadie las puede arrebatar. ³⁰ El Padre y yo somos uno.

³¹ Una vez más los judíos tomaron piedras para arrojárselas, ³² pero Jesús les dijo —Yo les he mostrado muchas buenas obras que proceden del Padre. ¿Por cuál de ellas me quieren apedrear?

³³ Ellos respondieron: —No te apedreamos por ninguna de ellas, sino por blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces pasar por Dios.

³⁴ —¿Y acaso —respondió Jesús— no está escrito en su Ley: “Yo les he dicho: ‘Ustedes son dioses’”?

³⁵ Si Dios llamó “dioses” a aquellos para quienes vino la palabra (y la Escritura no puede ser quebrantada),
³⁶ ¿por qué acusan de blasfemia a quien el Padre santificó para sí y envió al mundo? ¿Tan solo porque dijo: “Yo soy el Hijo de Dios”? ³⁷ Si no hago las obras de mi Padre, no me crean. ³⁸ Pero aunque no me crean a mí, si las hago, crean a mis obras, para que sepan y entiendan que el Padre está en mí y que yo estoy en el Padre. ³⁹ Nuevamente intentaron arrestarlo, pero él se les escapó de las manos.

⁴⁰ Volvió Jesús al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan había estado bautizando antes; y allí se quedó.

⁴¹ Mucha gente acudía a él, y decía: «Aunque Juan nunca hizo ninguna señal milagrosa, todo lo que dijo acerca de este hombre era verdad». ⁴² Y muchos en aquel lugar creyeron en Jesús.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL**“Conociendo Su Voz”**

¿Has pensado alguna vez en lo mucho que Jesús siente por ti? Así como un pastor cuidaría y protegería a sus ovejas, así Jesús desea velar por nosotros y protegernos.

Vemos en los versículos 27-28 una hermosa imagen de lo que Jesús siente por Sus ovejas, Su pueblo. ²⁷ Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. ²⁸ Yo les doy vida eterna y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebátarmelas de la mano.”

¿Reconoces la voz de Dios? ¿Con qué frecuencia te tomas el tiempo para orar y escuchar Su voz?

Toma un momento para orar y después toma un momento en silencio y permite que Dios imprima algo en tu corazón. Si puedes bloquear suficiente ruido, tú puedes aprender a reconocer Su voz.

LEE Juan 11:1-57

MUERTE DE LÁZARO

¹ Había un hombre enfermo llamado Lázaro, que era de Betania, el pueblo de María y su hermana Marta. ² María era la misma que ungió con perfume al Señor y le secó los pies con sus cabellos. ³ Las dos hermanas mandaron a decirle a Jesús: «Señor, tu amigo querido está enfermo».

⁴ Cuando Jesús oyó esto, dijo: «Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para la gloria de Dios, para que por ella el Hijo de Dios sea glorificado». ⁵ Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. ⁶ A pesar de eso, cuando oyó que Lázaro estaba enfermo, se quedó dos días más donde se encontraba. ⁷ Después dijo a sus discípulos: —Volvamos a Judea.

⁸ —Rabí —objetaron ellos—, hace muy poco los judíos intentaron apedrearte, ¿y todavía quieres volver allá?

⁹ —¿Acaso el día no tiene doce horas? —respondió Jesús—. El que anda de día no tropieza, porque tiene la luz de este mundo. ¹⁰ Pero el que anda de noche sí tropieza, porque no tiene luz.

¹¹ Dicho esto, añadió: —Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy a despertarlo.

¹² —Señor —respondieron sus discípulos—, si duerme, es que va a recuperarse. ¹³ Jesús hablaba de la muerte de Lázaro, pero sus discípulos pensaron que se refería al sueño natural.

¹⁴ Por eso les dijo claramente: —Lázaro ha muerto, ¹⁵ y por causa de ustedes me alegro de no haber estado allí, para que crean. Pero vamos a verlo.

¹⁶ Entonces Tomás, apodado el Gemelo, dijo a los otros discípulos: —Vayamos también nosotros para morir con él.

JESÚS CONSUELA A LAS HERMANAS DE LÁZARO

¹⁷ A su llegada, Jesús se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. ¹⁸ Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros de distancia, ¹⁹ y muchos judíos habían ido a casa de Marta y de María a darles el pésame por la muerte de su hermano. ²⁰ Cuando Marta supo que Jesús llegaba, fue a su encuentro; pero María se quedó en la casa.

²¹ —Señor —dijo Marta a Jesús—, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. ²² Pero yo sé que aun ahora Dios te dará todo lo que le pidas.

²³ —Tu hermano resucitará —le dijo Jesús.

²⁴ —Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final —respondió Marta.

²⁵ Entonces Jesús dijo: —Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; ²⁶ y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?

²⁷ Marta dijo: —Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo.

²⁸ Dicho esto, Marta regresó a la casa y, llamando a su hermana María, le dijo en privado: —El Maestro está aquí y te llama. ²⁹ Cuando María oyó esto, se levantó rápidamente y fue a su encuentro. ³⁰ Jesús aún no había entrado en el pueblo, sino que todavía estaba en el lugar donde Marta se había encontrado con él.

³¹ Los judíos que habían estado con María en la casa, dándole el pésame, al ver que se había levantado y había salido de prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar.



³² Cuando María llegó adonde estaba Jesús y lo vio, se arrojó a sus pies y dijo: —Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

³³ Al ver llorar a María y a los judíos que la habían acompañado, Jesús se turbó y se conmovió profundamente. ³⁴ —¿Dónde lo han puesto? —preguntó.

—Ven a verlo, Señor —le respondieron.

³⁵ Jesús lloró.

³⁶ —¡Miren cuánto lo quería! —dijeron los judíos.

³⁷ Pero algunos de ellos comentaban: —Este, que le abrió los ojos al ciego, ¿no podría haber impedido que Lázaro muriera?

JESÚS RESUCITA A LÁZARO

³⁸ Conmovido una vez más, Jesús se acercó al sepulcro. Era una cueva cuya entrada estaba tapada con una piedra.

³⁹ —Quiten la piedra —ordenó Jesús.

Marta, la hermana del difunto, objetó: —Señor, ya debe oler mal, pues lleva cuatro días allí.

⁴⁰ —¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios? —le contestó Jesús.

⁴¹ Entonces quitaron la piedra. Jesús, alzando la vista, dijo: —Padre, te doy gracias porque me has escuchado. ⁴² Ya sabía yo que siempre me escuchas, pero lo dije por la gente que está aquí presente, para que crean que tú me enviaste.

⁴³ Dicho esto, gritó con fuerza: —¡Lázaro, sal fuera! ⁴⁴ El muerto salió con vendas en las manos y en los pies, y el rostro cubierto con un sudario.

—Quítenle las vendas y dejen que se vaya —dijo Jesús.

LA CONSPIRACIÓN PARA MATAR A JESÚS

⁴⁵ Muchos de los judíos que habían ido a ver a María y que habían presenciado lo hecho por Jesús creyeron en él. ⁴⁶ Pero algunos de ellos fueron a ver a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. ⁴⁷ Entonces los jefes de los sacerdotes y los fariseos convocaron una reunión del Consejo.

—¿Qué vamos a hacer? —dijeron—. Este hombre está haciendo muchas señales. ⁴⁸ Si lo dejamos seguir así, todos van a creer en él. Entonces vendrán los romanos y acabarán con nuestro lugar sagrado, incluso con nuestra nación.

⁴⁹ Uno de ellos, llamado Caifás, que ese año era el sumo sacerdote, les dijo: —¡Ustedes no saben nada en absoluto! ⁵⁰ No entienden que les conviene más que muera un solo hombre por el pueblo y no que perezca toda la nación.

⁵¹ Pero esto no lo dijo por su propia cuenta, sino que como era sumo sacerdote ese año profetizó que Jesús moriría por la nación judía ⁵² y no solo por esa nación, también por los hijos de Dios que estaban dispersos, para congregarlos y unificarlos. ⁵³ Así que desde ese día convinieron en quitarle la vida.

⁵⁴ Por eso Jesús ya no andaba en público entre los judíos. Se retiró más bien a una región cercana al desierto, a un pueblo llamado Efraín, donde se quedó con sus discípulos.

⁵⁵ Faltaba poco para la Pascua judía, así que muchos subieron del campo a Jerusalén para su purificación ceremonial antes de la Pascua. ⁵⁶ Andaban buscando a Jesús y, mientras estaban en el Templo, comentaban entre sí: «¿Qué les parece? ¿Acaso no vendrá a la fiesta?». ⁵⁷ Por su parte, los jefes de los sacerdotes y los fariseos habían dado la orden de que, si alguien llegaba a saber dónde estaba Jesús, debía denunciarlo para que lo arrestaran.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“¡No Estás Solo!”

Este pasaje describe maravillosamente la compasión de Jesús. Vuelve a ver el versículo 33...

“ Al ver llorar a María y a los judíos que la habían acompañado, Jesús se turbó y se conmovió profundamente.”

Jesús sabía todo lo que estaba a punto de suceder... pero a Él le importaba lo que su pueblo sentía. ¡Él nos muestra en esta escena que Él es un Dios de Compasión! ¿Alguna vez has sentido que a Dios realmente no le importa cómo te sientes? Tal vez hay algo en tu pasado que te preocupa profundamente y no estás seguro si a Dios le importa. Vemos en este pasaje que Dios comparte nuestras penas. Él quiere ser nuestro consolador. Él quiere mostrarnos compasión. Él quiere que corramos hacia Él en nuestros momentos de lucha.

Piensa en algunas de las situaciones más difíciles que hayas atravesado ¿Alguna vez has considerado entregar estas luchas a Dios? ¿Alguna vez le has permitido que te consuele en medio de tu dolor?

Jesús siempre está ahí para ti. ¡Él está listo para consolarte dondequiera que estés!

LEE Juan 12:1-19

JESUS ANOINTED AT BETHANY

¹ Seis días antes de la Pascua llegó Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien Jesús había resucitado. ² Allí se dio una cena en honor de Jesús. Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa con él. ³ María tomó entonces como medio litro de nardo puro, que era un perfume muy caro, y lo derramó sobre los pies de Jesús, secándoselos luego con sus cabellos. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.

⁴ Judas Iscariote, que era uno de sus discípulos y que más tarde lo traicionaría, objetó: ⁵ —¿Por qué no se vendió este perfume? Pudo haberse vendido por el salario de más de un año de trabajo y dárselo a los pobres. ⁶ Dijo esto no porque se interesara por los pobres, sino porque era un ladrón y, como tenía a su cargo la bolsa del dinero, acostumbraba a robarse lo que echaban en ella.

⁷ —Déjala en paz —respondió Jesús—. Ella ha estado guardando este perfume para el día de mi sepultura.

⁸ A los pobres siempre los tendrán con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.

⁹ Mientras tanto, muchos de los judíos se enteraron de que Jesús estaba allí y fueron a ver no solo a Jesús, sino también a Lázaro, a quien Jesús había resucitado. ¹⁰ Entonces los jefes de los sacerdotes decidieron matar también a Lázaro, ¹¹ pues por su causa muchos se apartaban de los judíos y creían en Jesús.

LA ENTRADA TRIUNFAL

¹² Al día siguiente, muchos de los que habían ido a la fiesta se enteraron de que Jesús se dirigía a Jerusalén.

¹³ Tomaron ramas de palma y salieron a recibirlo mientras gritaban a voz en cuello:

—¡Hosanna!

—¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

—¡Bendito el Rey de Israel!

¹⁴ Jesús encontró un burrito y se montó en él, como dice la Escritura:

¹⁵ «No temas, oh hija de Sión;

mira, que aquí viene tu rey,

montado sobre un burrito».

¹⁶ Al principio, sus discípulos no entendieron lo que sucedía. Solo después de que Jesús fue glorificado se dieron cuenta de que se había cumplido en él lo que de él ya estaba escrito.

¹⁷ La gente que había estado con Jesús cuando él llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos seguía difundiendo la noticia. ¹⁸ Muchos de los que se habían enterado de la señal milagrosa realizada por Jesús salían a su encuentro. ¹⁹ Por eso los fariseos comentaban entre sí: «Como pueden ver, así no hemos logrado nada. ¡Miren cómo lo sigue todo el mundo!».

DEVOCIONAL

“El Poder de una Historia”

Vemos en este pasaje que la noticia acerca de Lázaro se extendió muy rápidamente! La gente vio y oyó que Jesús había resucitado a Lázaro de entre los muertos. Vemos el efecto dominó de las obras milagrosas de Jesús que se encuentra en los versículos 17-19.

“¹⁷ La gente que había estado con Jesús cuando él llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos seguía difundiendo la noticia. ¹⁸ Muchos de los que se habían enterado de la señal milagrosa realizada por Jesús salían a su encuentro! ¹⁹ Por eso los fariseos comentaban entre sí: «Como pueden ver, así no hemos logrado nada. ¡Miren cómo lo sigue todo el mundo!»”

¡La gente compartió esta historia milagrosa con otros! ¡Luego persiguieron a Jesús para ver estas obras por sí mismos!

No solo esta multitud tiene una historia increíble que contar, ¡tú también tienes una! ¿Cómo compartimos nuestra historia o “testimonio” con los demás? Una de las cosas más difíciles de hacer como cristianos es aprender a compartir tu fe. A pesar de que has experimentado una transformación increíble en tu vida, ¿Cómo la compartes con los demás? No solo es difícil, sino que a veces puede ser atemorizante. Tememos lo que la gente va a decir. Tememos que piensen que somos extraños.

Este pasaje nos muestra que hay poder en el simple hecho de compartir tu experiencia de fe con los demás.

¿Qué ha hecho Jesús en tu vida? ¿Qué milagros has visto a Jesús hacer? ¿Cómo ha cambiado tu vida desde que conoces a Jesús?

Responde estas preguntas y piensa en cómo puedes compartir tu historia con otras personas.

LEE Juan 12:20-50**JESÚS PREDICE SU MUERTE**

²⁰ Entre los que habían subido a adorar en la fiesta había algunos griegos. ²¹ Estos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le pidieron: —Señor, queremos ver a Jesús. ²² Felipe fue a decírselo a Andrés y ambos fueron a decírselo a Jesús.

²³ —Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado —afirmó Jesús—. ²⁴ Les aseguro que, si la semilla de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero si muere, produce mucho fruto. ²⁵ El que ama su vida la pierde; en cambio, el que aborrece su vida en este mundo la conserva para la vida eterna.

²⁶ Quien quiera servirme debe seguirme; y donde yo esté, allí también estará mi siervo. A quien me sirva, mi Padre lo honrará.

²⁷ »Ahora mi alma está angustiada, ¿y acaso voy a decir: “Padre, sálvame de esta hora difícil”? ¡Si precisamente para afrontarla he venido! ²⁸ ¡Padre, glorifica tu nombre!

Se oyó entonces, desde el cielo, una voz que decía: «Ya lo he glorificado y volveré a glorificarlo». ²⁹ La multitud que estaba allí y que oyó la voz decía que había sido un trueno; otros decían que un ángel le había hablado.

³⁰ —Esa voz no vino por mí, sino por ustedes —dijo Jesús—. ³¹ El juicio de este mundo ha llegado ya y el príncipe de este mundo va a ser expulsado. ³² Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo. ³³ Con esto daba Jesús a entender de qué manera iba a morir.

³⁴ —De la Ley hemos sabido —le respondió la gente—, que el Cristo permanecerá para siempre; ¿cómo, pues, dices que el Hijo del hombre tiene que ser levantado? ¿Quién es ese Hijo del hombre?

³⁵ —Ustedes van a tener la luz solo un poco más de tiempo —les dijo Jesús—. Caminen mientras tengan la luz, antes de que los envuelva la oscuridad. El que camina en la oscuridad no sabe a dónde va. ³⁶ Mientras tengan la luz, crean en ella para que sean hijos de la luz. Cuando terminó de hablar, Jesús se fue y se escondió de ellos.

LOS JUDÍOS SIGUEN EN SU INCREDELIDAD

³⁷ A pesar de haber hecho Jesús todas estas señales en presencia de ellos, todavía no creían en él. ³⁸ Así se cumplió lo dicho por el profeta Isaías:

«Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje
y a quién se ha revelado el brazo del Señor?».

³⁹ Por eso no podían creer, pues también había dicho Isaías:

⁴⁰ «Les ha cegado los ojos
y endurecido el corazón,
para que no vean con los ojos
ni entiendan con el corazón
ni se arrepientan; y yo los sane».

⁴¹ Esto lo dijo Isaías porque vio la gloria de Jesús y habló de él.

⁴² Sin embargo, muchos de ellos, incluso muchos de los jefes, creyeron en él, pero no lo confesaban porque temían que los fariseos los expulsaran de la sinagoga. ⁴³ Preferían recibir honores de los hombres más que de parte de Dios.

⁴⁴ «El que cree en mí —clamó Jesús con voz fuerte—, cree no solo en mí, sino en el que me envió. ⁴⁵ Y el que me ve a mí ve al que me envió. ⁴⁶ Yo soy la luz que ha venido al mundo para que todo el que crea en mí no viva en oscuridad.

⁴⁷ »Si alguno escucha mis palabras, pero no las obedece, no seré yo quien lo juzgue; pues no vine a condenar al mundo, sino a salvarlo. ⁴⁸ El que me rechaza y no acepta mis palabras tiene quien lo juzgue. La palabra que yo he proclamado lo condenará en el día final. ⁴⁹ Yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió me ordenó qué decir y cómo decirlo. ⁵⁰ Y sé muy bien que su mandato es vida eterna. Así que todo lo que digo es lo que el Padre me ha ordenado decir».

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“Una Vida con Jesús”

En este pasaje, Jesús está hablando de lo que significa estar “cerca” de Él. Él dice que si quieres experimentar la vida eterna, entonces primero debes aborrecer tu vida. Jesús dijo estas palabras en Juan 12:25: “²⁵ El que ama su vida la perderá, y el que aborrece su vida en este mundo, la guardará para vida eterna”.

Cuando Jesús habla de aborrecer tu vida, está hablando en términos relativos (porque también es el dador de la vida). Él quiere que ames tu vida con Él y aborrezcas tu vida sin Él. Cuanto más entendamos el amor de Dios por nosotros, más podremos experimentar la plenitud de la vida con Cristo.

Desafortunadamente, tantas distracciones en esta vida tienden a alejarnos más de Jesús. Da una mirada a las cosas por las que te esfuerzas en la vida. ¿Deseas esas cosas por encima de estar cerca de Jesús? Si es así, confíesalos a Cristo y pídele a Él que se acerque más a ti.

LEE Juan 13:1-17**JESÚS LAVA LOS PIES A SUS DISCÍPULOS**

¹ Se acercaba la fiesta de la Pascua. Jesús sabía que le había llegado la hora de abandonar este mundo para volver al Padre. Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

² Llegó la hora de la cena. El diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que traicionara a Jesús. ³ Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía; ⁴ así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. ⁵ Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

⁶ Cuando llegó a Simón Pedro, este dijo: —¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?

⁷ —Ahora no entiendes lo que estoy haciendo —respondió Jesús—, pero lo entenderás más tarde.

⁸ —¡No! —protestó Pedro—. ¡Jamás me lavarás los pies!

Jesús contestó: —Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo.

⁹ Simón Pedro dijo: —Entonces, Señor, ¿no solo los pies, sino también las manos y la cabeza!

¹⁰ —El que ya se ha bañado no necesita lavarse más que los pies —le contestó Jesús—; pues ya todo su cuerpo está limpio. Y ustedes ya están limpios, aunque no todos. ¹¹ Jesús sabía quién lo iba a traicionar y por eso dijo que no todos estaban limpios.

¹² Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar. Entonces les dijo: —¿Entienden lo que he hecho con ustedes? ¹³ Ustedes me llaman Maestro y Señor y dicen bien, porque lo soy. ¹⁴ Pues, si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. ¹⁵ Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. ¹⁶ Les aseguro que ningún siervo es más que su amo y ningún mensajero es más que el que lo envió. ¹⁷ ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL**“Ama a Tus Enemigos”**

Este pasaje es una hermosa descripción de cómo estamos llamados a amar a nuestros enemigos. Jesús sabe que Judas está a punto de traicionarlo, ¿y qué hace? ¡Jesús le lava los pies! Asume la posición de un siervo. ¿Alguna vez le harías eso a uno de tus enemigos?

La sociedad moderna enseña conceptos de venganza y autopromoción cuando se trata de aquellos que consideraríamos nuestros enemigos, es decir, las personas que nos han hecho daño. Cuando seguimos a Jesús, estamos llamados a no participar más en estas actividades. Jesús nos dice que lo sigamos y asumamos la posición de siervos, tal como Él lo hizo con Judas. Cuando hacemos esto... experimentaremos Su bendición como se lee en el versículo 17.

“¹⁷ ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica.”

¡Este no es un concepto fácil de poner en práctica! Necesitamos la ayuda de Dios si vamos a responder a Su manera cuando tratamos con nuestros enemigos.

Examina tus relaciones... ¿Hay alguna persona a la que desprecias? ¿Cómo podrías servirle, aunque pienses que él o ella no lo merece?

ORA ESTA ORACIÓN...

Jesús, hoy elevo a ti a mis enemigos. Brilla en su oscuridad. Revélales tu verdad. Limpia mi corazón de los rencores y ofensas a los que me aferro. Quiero seguir tu ejemplo y servir a mis enemigos como lo hiciste con Judas. Ayúdame a ser un reflejo de tu amor inagotable todos los días. ¡Amén!

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

REFLEXIÓN OPCIONAL

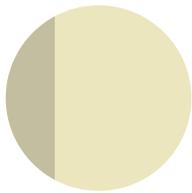
para la SEMANA 4

¿Qué aprendiste acerca de Jesús la semana pasada?

¿Cambió tu visión de Jesús a través de algo que leíste?

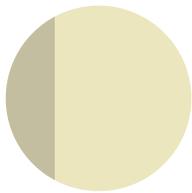
¿Qué descubriste sobre ti mismo mientras leías esta semana pasada?

¿Cómo puedes llegar a ser más como Jesús en tu vida cada día?



VERSÍCULO OPCIONAL PARA MEMORIZAR

para la SEMANA 4



Juan 11:25-26

²⁵ Entonces Jesús dijo: —Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera;

²⁶ y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás.

LEE Juan 13:18-38**JESÚS PREDICE LA TRAICIÓN DE JUDAS**

¹⁸ »No me refiero a todos ustedes; yo sé a quiénes he escogido. Pero esto es para que se cumpla la Escritura: “El que comparte el pan conmigo, se ha vuelto contra mí”

¹⁹ »Digo esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda crean que yo soy.

²⁰ Les aseguro que el que recibe al que yo envío, me recibe a mí y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

²¹ Dicho esto, Jesús se angustió profundamente y afirmó: —Les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar.

²² Los discípulos se miraban unos a otros sin saber a cuál de ellos se refería. ²³ Uno de ellos, el discípulo a quien Jesús amaba, estaba reclinado sobre él. ²⁴ Simón Pedro hizo señas a ese discípulo y le dijo: —Pregúntale a quién se refiere.

²⁵ —Señor, ¿quién es? —preguntó él, reclinándose sobre Jesús.

²⁶ —Aquel a quien yo le dé este pedazo de pan que voy a mojar en el plato—le contestó Jesús. Acto seguido, mojó el pedazo de pan y se lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón. ²⁷ Tan pronto como Judas tomó el pan, Satanás entró en él.

—Lo que vas a hacer, hazlo pronto —le dijo Jesús. ²⁸ Ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué Jesús dijo eso. ²⁹ Como Judas era el encargado del dinero, algunos pensaron que Jesús le estaba diciendo que comprara lo necesario para la fiesta o que diera algo a los pobres. ³⁰ En cuanto Judas tomó el pan, salió de allí. Ya era de noche.

JESÚS PREDICE LA NEGACIÓN DE PEDRO

³¹ Cuando Judas hubo salido, Jesús dijo: —Ahora es glorificado el Hijo del hombre y Dios es glorificado en él. ³² Si Dios es glorificado en él, Dios glorificará al Hijo en sí mismo y lo hará muy pronto.

³³ »Mis queridos hijos, poco tiempo me queda para estar con ustedes. Me buscarán y lo que antes dije a los judíos, ahora se lo digo a ustedes: Adonde yo voy, ustedes no pueden ir.

³⁴ »Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. ³⁵ De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros.

³⁶ —¿Y a dónde vas, Señor? —preguntó Simón Pedro.

Jesús respondió: —Adonde yo voy, no puedes seguirme ahora, pero me seguirás más tarde.

³⁷ —Señor —insistió Pedro—, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Por ti daré hasta la vida.

³⁸ Jesús respondió: —¿Tú darás la vida por mí? Te aseguro que antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.

DEVOCIONAL

“El Dolor de la Traición”

Este es un pasaje muy emotivo. Jesús sabe que va a ser traicionado y les dice a Sus discípulos que Él los va a dejar muy pronto. Incluso el amigo más cercano de Jesús, Pedro, promete su apoyo hasta el final. Es en este momento que Jesús predice que Pedro va a negar incluso conocerlo.

Nunca es fácil ser traicionado. Nunca es fácil que un amigo se vuelva contra ti, o peor aún, un miembro de la familia. Sin embargo, Jesús es nuestro modelo de cómo amar a pesar de ser traicionado. Jesús declara su amor incondicional, aun sabiendo que Él será traicionado.

¿Alguna vez has sido traicionado por alguien cercano a ti? ¿Cómo te hizo sentir?
¿Puedes identificarte un poco con lo herido que se debe haber sentido Jesús al saber que sus amigos más cercanos lo traicionarían?

Pedro hizo una promesa que no podía cumplir: que daría su vida por Jesús.
¿Alguna vez le has hecho una promesa a Dios que no cumpliste? Incluso si lo has hecho, puedes saber que el amor de Dios por ti es incondicional. ¡Recibe Su gracia hoy y regresa a Él!

Abril 1

**DÍA
22**

LEE Juan 14:1-14

JESÚS CONSUELA A SUS DISCÍPULOS

¹ »No se angustien. Confíen en Dios y confíen también en mí. ² En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas. Si no fuera así, ¿les habría dicho yo a ustedes que voy a prepararles un lugar allí? ³ Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté. ⁴ Ustedes ya conocen el camino para ir adonde yo voy.

JESÚS, EL CAMINO AL PADRE

⁵ Dijo entonces Tomás: —Señor, no sabemos a dónde vas, así que ¿cómo podemos conocer el camino?

⁶ —Yo soy el camino, la verdad y la vida —contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí. ⁷ Si ustedes realmente me conocieran, conocerían también a mi Padre. Y ya desde este momento lo conocen y lo han visto.

⁸ —Señor —dijo Felipe—, muéstranos al Padre y con eso nos basta.

⁹ Jesús le contestó: —¡Pero, Felipe! ¿Tanto tiempo llevo ya entre ustedes y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decirme: “Muéstranos al Padre”? ¹⁰ ¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les comunico, no las hablo como cosa mía, sino que es el Padre que está en mí, quien realiza sus obras. ¹¹ Créanme cuando digo que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí o al menos, créanme por las obras mismas. ¹² Les aseguro que el que cree en mí también hará las obras que yo hago y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre. ¹³ Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. ¹⁴ Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“¡El ÚNICO Camino!”

Jesús nos describe que Él es el único camino al Padre. Si lo hemos visto a Él, hemos visto al Padre, ¡y debería ser suficiente para nosotros! Una de las principales diferencias entre el Cristianismo y todas las demás religiones de este mundo es la exclusividad que viene con Jesús. Jesús está declarando que no todos los caminos conducen a casa. Solo un camino conduce a la vida eterna... ¡Y ese camino es a través de Jesús!

¿Te has encontrado con personas que creen que todas las religiones o credos conducen a la vida eterna? ¿Qué crees acerca de la eternidad? ¿Qué crees que significa que Jesús es el ÚNICO camino al Padre?

¿Conoces personalmente a Jesús? ¿Lo has confesado como tu Señor y Salvador? ¿Todo lo que has leído hasta ahora te ha convencido de que Jesús realmente fue enviado del cielo para rescatarnos de nuestro pecado? Considera invitar a Jesús a que te muestre quién es Él y lo que significa rendir tu vida a Él por completo.

Abril 2

**DÍA
23**

LEE Juan 14:15-31

JESÚS PROMETE EL ESPÍRITU SANTO

¹⁵ »Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. ¹⁶ Y yo pediré al Padre y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: ¹⁷ el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. ¹⁸ No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes. ¹⁹ Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero ustedes sí me verán. Y porque yo vivo, también ustedes vivirán. ²⁰ En aquel día ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes. ²¹ ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará; y yo también lo amaré y me manifestaré a él.

²² Judas (no el Iscariote) le dijo: —¿Por qué, Señor, estás dispuesto a manifestarte a nosotros y no al mundo?

²³ Le contestó Jesús: —El que me ama obedecerá mi palabra y mi Padre lo amará; vendremos a él y haremos nuestra morada en él. ²⁴ El que no me ama, no obedece mis palabras. Pero estas palabras que ustedes oyen no son mías, sino del Padre que me envió.

²⁵ »Todo esto lo digo ahora que estoy con ustedes. ²⁶ Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que he dicho. ²⁷ La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden.

²⁸ »Ya me han oído decirles: “Me voy, pero vuelvo a ustedes”. Si me amaran, se alegrarían de que voy al Padre, porque el Padre es más grande que yo. ²⁹ Y he dicho esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean. ³⁰ Ya no hablaré más con ustedes, porque viene el príncipe de este mundo. Él no tiene ningún dominio sobre mí, ³¹ pero el mundo tiene que saber que amo al Padre y que hago exactamente lo que él me ha ordenado que haga.

»¡Levántense, vámonos de aquí!

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“El Espíritu Santo”

Justo antes de que Jesús fuera arrestado, Él consoló a sus discípulos haciéndoles saber que Su Padre enviaría a otro “Consolador” para ayudarlos. Jesús se estaba refiriendo al Espíritu Santo. Mucha gente está confundida acerca del Espíritu Santo. Tal vez se hayan encontrado con alguien que hizo que el Espíritu de Dios pareciera extraño. Jesús dijo que “a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce”. Para aquellos que nunca han experimentado la presencia de Dios, el Espíritu Santo podría no tener sentido. Pero para aquellos que han sentido la presencia muy cercana de Dios, el Espíritu Santo es deseado.



Jesús dijo que cuando venga el Espíritu Santo, Él “les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que he dicho”. Una de las funciones principales del Espíritu Santo es hacer que Jesús sea conocido y real para nosotros.

¿Alguna vez has sentido la presencia de Dios en la iglesia o en algún otro momento? ¿Te diste cuenta de que era el Espíritu Santo el que te hacía sentir de esa manera?

Toma un momento para invitar al Espíritu Santo de Dios a que te llene hoy y haga que Jesús sea aún más real de lo Él que ha sido.

Abril 3

DÍA
24

LEE Juan 15:1-27

JESÚS, LA VID VERDADERA

¹ »Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador. ² Toda rama que en mí no da fruto la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía. ³ Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado. ⁴ Permanezcan en mí y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí.

⁵ »Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada. ⁶ El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman. ⁷ Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. ⁸ Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos.

⁹ »Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. ¹⁰ Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. ¹¹ Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa. ¹² Y este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. ¹³ Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. ¹⁴ Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. ¹⁵ Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes. ¹⁶ No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre. ¹⁷ Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros.

JESÚS Y SUS DISCÍPULOS ABORRECIDOS POR EL MUNDO

¹⁸ »Si el mundo los aborrece, tengan presente que antes que a ustedes me aborreció a mí. ¹⁹ Si fueran del mundo, el mundo los amaría como a los suyos. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los he escogido de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece. ²⁰ Recuerden lo que les dije: “Ningún siervo es más que su amo”. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. Si han obedecido mis palabras, también obedecerán las de ustedes. ²¹ Los tratarán así por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió. ²² Si yo no hubiera venido ni les hubiera hablado, no serían culpables de pecado. Pero ahora no tienen excusa por su pecado. ²³ El que me aborrece a mí también aborrece a mi Padre. ²⁴ Si yo no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro antes ha realizado, no serían culpables de pecado. Pero ahora las han visto y, sin embargo, a mí y a mi Padre nos han aborrecido. ²⁵ Pero esto sucede para que se cumpla lo que está escrito en la Ley de ellos: “Me odiaron sin motivo”.

²⁶ »Cuando venga el Consolador que yo les enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él testificará acerca de mí. ²⁷ Y también ustedes darán testimonio porque han estado conmigo desde el principio

DEVOCIONAL

“Permanecer en Él”

Jesús se describe a sí mismo como una vid y a nosotros como las ramas. En otras palabras, Él es la fuente de nuestra vida. Todo lo que recibimos viene de Él y es acerca de Él. Jesús también describe a nuestro Padre Celestial como un Labrador. Una de las cosas que hace un labrador es podar las ramas para que puedan ser aún más fructíferas.

A veces Dios necesita podarnos antes de que podamos dar fruto para Él. Esto podría significar que Dios tiene que cortar algunas cosas a las que nos aferramos por seguridad. No se siente bien cuando Dios poda o quita las cosas que han detenido nuestro crecimiento. Pero al final, producirá algo aún mejor a través de nosotros.

La verdadera clave para el crecimiento sostenido es aprender a “permanecer en Él”. Jesús dijo que separados de Él no podemos hacer nada. A veces estamos tan ocupados haciendo cosas que perdemos de vista el hecho de permanecer conectados con Él. No pases por alto la importancia de permanecer conectado con Jesús a través de Su Palabra y la oración. Conviértelo en un ritmo diario en tu vida y algo fructífero saldrá de ello.

LEE Juan 16:1-33

¹ »Todo esto les he dicho para que no flaquee su fe. ² Los expulsarán de las sinagogas; y llegará el día en que cualquiera que los mate pensará que está prestando un servicio a Dios. ³ Actuarán de este modo porque no nos han conocido ni al Padre ni a mí.

⁴ Y digo esto para que cuando llegue ese día se acuerden de que ya se lo había advertido. Sin embargo, no les dije esto al principio porque yo estaba con ustedes.

LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

⁵ »Ahora vuelvo al que me envió, pero ninguno de ustedes me pregunta: “¿A dónde vas?”. ⁶ Al contrario, como les he dicho estas cosas, se han entristecido mucho. ⁷ Pero digo la verdad: les conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a ustedes; en cambio, si me voy, se lo enviaré. ⁸ Y cuando él venga, convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio; ⁹ en cuanto al pecado, porque no creen en mí; ¹⁰ en cuanto a la justicia, porque voy al Padre y ustedes ya no podrán verme; ¹¹ y en cuanto al juicio, porque el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado.

¹² »Muchas cosas me quedan aún por decirles, que por ahora no podrían soportar. ¹³ Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá solo lo que oiga y les anunciará las cosas por venir. ¹⁴ Él me glorificará porque tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes. ¹⁵ Todo cuanto tiene el Padre es mío. Por eso les dije que el Espíritu tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes.

¹⁶ »Dentro de poco ya no me verán; pero un poco después volverán a verme».

LA DESPEDIDA DE JESÚS

¹⁷ Algunos de sus discípulos comentaban entre sí: «¿Qué quiere decir con eso de que “dentro de poco ya no me verán”, y “un poco después volverán a verme”, y “porque voy al Padre”?». ¹⁸ Luego insistían: «¿Qué quiere decir con eso de “dentro de poco”? No sabemos de qué habla».

¹⁹ Jesús se dio cuenta de que querían hacerle preguntas acerca de esto, entonces les dijo: —¿Se están preguntando qué quise decir cuando dije: “Dentro de poco ya no me verán”, y “un poco después volverán a verme”? ²⁰ Les aseguro que ustedes llorarán de dolor, mientras que el mundo se alegrará. Se pondrán tristes, pero su tristeza se convertirá en alegría. ²¹ La mujer que está por dar a luz siente dolores porque ha llegado su momento, pero en cuanto nace la criatura se olvida de su angustia por la alegría de haber traído al mundo un nuevo ser. ²² Lo mismo les pasa a ustedes; ahora están tristes, pero cuando vuelva a verlos se alegrarán y nadie les va a quitar esa alegría. ²³ En aquel día ya no me pedirán nada. Les aseguro que mi Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre. ²⁴ Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán para que su alegría sea completa.

²⁵ »Les he dicho todo esto por medio de comparaciones, pero viene la hora en que ya no les hablaré así, sino que les hablaré claramente acerca del Padre. ²⁶ En aquel día pedirán en mi nombre. Y no digo que voy a rogar por ustedes al Padre, ²⁷ ya que el Padre mismo los ama porque me han amado y han creído que yo he venido de parte de Dios. ²⁸ Salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo de nuevo el mundo y vuelvo al Padre.

²⁹ —Ahora sí estás hablando directamente, sin vueltas ni rodeos —dijeron sus discípulos—. ³⁰ Ya podemos ver que sabes todas las cosas; ni siquiera necesitas que nadie te haga preguntas. Por esto creemos que saliste de Dios.

³¹ —¿Ahora creen? —contestó Jesús—. ³² Miren que viene la hora, y ya es la hora, en que ustedes serán dispersados; cada uno se irá a su propia casa y a mí me dejarán solo. Sin embargo, solo no estoy, porque el Padre está conmigo.

³³ Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo.

DEVOCIONAL

“Alegría Verdadera”

Puedo imaginar que en ese momento los discípulos se sienten preocupados, confundidos y ansiosos. Jesús lo reconoció y les aseguró que Su gozo vendría. Él reconoció que tendríamos problemas, pero nos asegura que Él es más grande que todos nuestros problemas! Independientemente de lo que estés enfrentando hoy, debes saber que Su gozo y paz pueden llevarte a través de ello.

¿Te das cuenta de que, incluso en medio de las luchas, aún así puedes tener alegría? Incluso en medio de una gran tormenta, Jesús nos da Su Espíritu para que podamos experimentar la paz durante la tormenta. De la misma manera que en el ojo de la tormenta hay calma, así nuestros corazones pueden estar en paz cuando nos enfrentamos a terribles tormentas.

¿Tienes una alegría que no se define por tus circunstancias? Si no, pídele a Dios que te dé Su Espíritu y Su paz en medio de tu situación.

ORA ESTA ORACIÓN...

Dios, Yo necesito tu paz ahora mismo. Mi mundo se siente tan incierto en este momento, pero sé que eres mi ancla. Por favor, dame alegría y paz en medio de esta tormenta. Amén.

REFLEXIÓN OPCIONAL

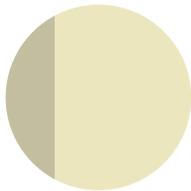
para la SEMANA 5

¿Qué aprendiste acerca de Jesús la semana pasada?

¿Cambió tu visión de Jesús a través de algo que leíste?

¿Qué descubriste sobre ti mismo mientras leías esta semana pasada?

¿Cómo puedes llegar a ser más como Jesús en tu vida cada día?

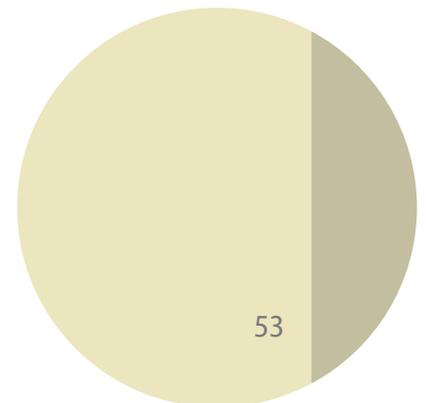
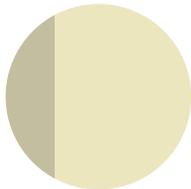
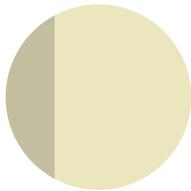


VERSÍCULO OPCIONAL PARA **MEMORIZAR** *para la SEMANA 5*

Juan 14:6

⁶ Jesús le dijo:

—Yo soy el camino, la verdad, y la vida;
nadie viene al Padre, sino por mí.



Abril 7

DÍA
26

LEE Juan 17:1-26

JESÚS ORA POR SÍ MISMO

¹ Después de que Jesús dijo esto, dirigió la mirada al cielo y oró así:

«Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti,
² ya que le has conferido autoridad sobre todo mortal para que él les conceda vida eterna a todos los que le has dado. ³ Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado. ⁴ Yo te he glorificado en la tierra y he llevado a cabo la obra que me encomendaste. ⁵ Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera.

JESÚS ORA POR SUS DISCÍPULOS

⁶ »A los que me diste del mundo les he revelado tu nombre. Eran tuyos; tú me los diste y ellos han obedecido tu palabra. ⁷ Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti, ⁸ porque les he entregado las palabras que me diste y ellos las aceptaron; saben con certeza que salí de ti y han creído que tú me enviaste. ⁹ Ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me has dado porque son tuyos. ¹⁰ Todo lo que yo tengo es tuyo y todo lo que tú tienes es mío; y por medio de ellos he sido glorificado. ¹¹ Ya no voy a estar por más tiempo en el mundo, pero ellos están todavía en el mundo y yo vuelvo a ti. »Padre santo, protégelos con el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que sean uno, lo mismo que nosotros. ¹² Mientras estaba con ellos, los protegía y los cuidaba mediante el nombre que me diste y ninguno se perdió sino aquel que eligió perderse, a fin de que se cumpliera la Escritura.

¹³ »Ahora vuelvo a ti, pero digo estas cosas mientras todavía estoy en el mundo, para que tengan mi alegría en plenitud. ¹⁴ Yo les he entregado tu palabra y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁵ No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. ¹⁶ Ellos no son del mundo, como tampoco lo soy yo. ¹⁷ Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad. ¹⁸ Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo. ¹⁹ Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

JESÚS ORA POR TODOS LOS CREYENTES

²⁰ »No ruego solo por estos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, ²¹ para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. ²² Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno: ²³ yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí.

²⁴ »Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy. Que vean mi gloria, la gloria que me has dado porque me amaste desde antes de la creación del mundo.

²⁵ »Padre justo, aunque el mundo no te conoce, yo sí te conozco y estos reconocen que tú me enviaste.

²⁶ Yo les he dado a conocer tu nombre y seguiré haciéndolo, para que el amor con que me has amado esté en ellos y yo mismo esté en ellos».

DEVOCIONAL

“Jesús Ora por la Unidad”

Qué asombroso es pensar que justo antes de que Jesús fuera arrestado, estábamos en Su mente y en Sus oraciones! Él oró para que tuviéramos unidad como creyentes, el tipo de unidad que Él tiene con el Padre. Al pensar cuán dividida ha estado a veces la iglesia global, no nos sorprende que esto es por lo que Jesús oró.

Muy a menudo tendemos a centrarnos en las cosas que nos hacen diferentes (estilo de adoración, teología, o métodos). Quizás lo que tenemos que hacer es centrarnos en lo que nos une. La fuerza más grande que nos une es la obra de Jesús en la cruz. No permitamos que las diferencias menores se conviertan en una interrupción importante en nuestra unidad como creyentes.

¿Alguna vez te has encontrado menospreciando a los demás porque creían algo diferente que tú? Si es así, pídele perdón a Dios y haz algo para construir un puente hacia otros creyentes.

¿Cómo puede una iglesia unificada tener un mayor impacto en el mundo para Cristo?

LEE Juan 18:1-40

ARRESTO DE JESÚS

¹ Cuando Jesús terminó de orar, salió con sus discípulos y cruzó el arroyo de Cedrón. Al otro lado había un huerto en el que entró con sus discípulos.

² También Judas, el que lo traicionaba, conocía aquel lugar porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos. ³ Así que Judas llegó al huerto, a la cabeza de un destacamento de soldados y guardias de los jefes de los sacerdotes y de los fariseos. Llevaban antorchas, lámparas y armas.

⁴ Jesús, que sabía todo lo que iba a suceder, les salió al encuentro. —¿A quién buscan? —preguntó.

⁵ —A Jesús de Nazaret —contestaron. Jesús dijo:

—Yo soy. Judas, el traidor, también estaba con ellos. ⁶ Cuando Jesús dijo: “Yo soy”, dieron un paso atrás y se desplomaron.

⁷ —¿A quién buscan? —volvió a preguntar Jesús.

—A Jesús de Nazaret —repitieron.

⁸ Jesús contestó: —Ya dije que yo soy. Si es a mí a quien buscan, dejen que estos se vayan. ⁹ Esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho: «De los que me diste ninguno se perdió».

¹⁰ Simón Pedro, que tenía una espada, la desenfundó e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. (El siervo se llamaba Malco).

¹¹ —¡Vuelve esa espada a su funda! —ordenó Jesús a Pedro—. ¿Acaso no he de beber el trago amargo que el Padre me da a beber?

JESÚS ANTE ANÁS

¹² Entonces los soldados, su comandante y los guardias de los judíos arrestaron a Jesús. Lo ataron ¹³ y lo llevaron primeramente a Anás, que era suegro de Caifás, el sumo sacerdote de aquel año. ¹⁴ Caifás era el que había aconsejado a los judíos que les convenía más que muriera un solo hombre por el pueblo.

PEDRO NIEGA A JESÚS

¹⁵ Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Y, como el otro discípulo era conocido del sumo sacerdote, entró en el patio del sumo sacerdote con Jesús; ¹⁶ Pedro, en cambio, tuvo que quedarse afuera, junto a la puerta. El discípulo conocido del sumo sacerdote volvió entonces a salir, habló con la portera de turno y consiguió que Pedro entrara.

¹⁷ —¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre? —le preguntó la portera.

—No lo soy —respondió Pedro.

¹⁸ Los criados y los guardias estaban de pie alrededor de una fogata que habían hecho para calentarse, pues hacía frío. Pedro también estaba de pie con ellos, calentándose.

JESÚS ANTE EL SUMO SACERDOTE

¹⁹ Mientras tanto, el sumo sacerdote interrogaba a Jesús acerca de sus discípulos y de su enseñanza.



²⁰ —Yo he hablado abiertamente al mundo —respondió Jesús—. Siempre he enseñado en las sinagogas o en el Templo, donde se congregan todos los judíos. En secreto no he dicho nada. ²¹ ¿Por qué me interrogas a mí? ¡Interroga a los que me han oído hablar! Ellos deben saber lo que dije.

²² Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí cerca le dio una bofetada y le dijo: —¿Así contestas al sumo sacerdote?

²³ —Si he dicho algo malo —respondió Jesús—, demuéstremelo. Pero si lo que dije es correcto, ¿por qué me pegas? ²⁴ Entonces Anás lo envió, todavía atado, a Caifás, el sumo sacerdote.

PEDRO NIEGA DE NUEVO A JESÚS

²⁵ Mientras tanto, Simón Pedro seguía de pie, calentándose. —¿No eres tú también uno de sus discípulos? —le preguntaron.

—¡No lo soy! —dijo Pedro, negándolo.

²⁶ —¿Acaso no te vi en el huerto con él? —insistió uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le había cortado la oreja. ²⁷ Pedro volvió a negarlo y en ese instante cantó el gallo.

JESÚS ANTE PILATO

²⁸ Luego los judíos llevaron a Jesús de la casa de Caifás al palacio del gobernador romano. Como ya amanecía, los judíos no entraron en el palacio, pues de hacerlo se contaminarían ritualmente y no podrían comer la Pascua. ²⁹ Así que Pilato salió a interrogarlos: —¿De qué delito acusan a este hombre?

³⁰ —Si no fuera un malhechor —respondieron—, no se lo habríamos entregado.

³¹ —Pues llévenselo ustedes y júzguenlo según su propia ley —les dijo Pilato.

—Nosotros no tenemos ninguna autoridad para ejecutar a nadie —objetaron los judíos. ³² Esto sucedió para que se cumpliera lo que Jesús dijo sobre la clase de muerte que iba a sufrir.

³³ Pilato volvió a entrar en el palacio y llamó a Jesús. —¿Eres tú el rey de los judíos? —le preguntó.

³⁴ —¿Eso lo dices tú —respondió Jesús— o es que otros te han hablado de mí?

³⁵ —¿Acaso soy judío? —respondió Pilato—. Han sido tu propio pueblo y los jefes de los sacerdotes los que te entregaron a mí. ¿Qué has hecho?

³⁶ —Mi reino no es de este mundo —contestó Jesús—. Si lo fuera, mis propios guardias pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo.

³⁷ —¡Así que eres rey! —le dijo Pilato.

Jesús contestó: —Eres tú quien dice que soy rey. Yo para esto nací y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz.

³⁸ —¿Y qué es la verdad? —preguntó Pilato. Dicho esto, salió otra vez a ver a los judíos. —Yo no encuentro que este sea culpable de nada —declaró—. ³⁹ Pero como ustedes tienen la costumbre de que suelte a un preso durante la Pascua, ¿quieren que suelte al rey de los judíos?

⁴⁰ —¡No, no sueltes a ese! ¡Suelta a Barrabás! —volvieron a gritar. Y Barrabás era un insurgente.

DEVOCIONAL

“El Peor Momento de Pedro”

A Pedro no le estaba yendo bien. Primero, es reprendido por Jesús por cortar la oreja al siervo del sumo sacerdote y luego niega conocer a Jesús tres veces. Tiene uno de esos días en los que simplemente le falló a su Salvador.

Aunque nunca estemos en una situación como la de Pedro, todos podemos tener días en los que le fallamos a Dios. Es posible que en el trabajo no hablemos de Cristo cuando sabemos que debemos hacerlo. Podríamos dar marcha atrás cuando alguien está siendo molestado en la escuela debido a su fe.

Jesús sabía que Pedro lo traicionaría y, sin embargo, Él todavía lo amaba. Jesús también sabe cuándo le vamos a fallar y, sin embargo, Él nos ofrece Su amor y perdón. No cargues la culpa contigo, sino más bien confíesala a Él y recibe Su misericordia.

LEE Juan 19:1-42

LA SENTENCIA

¹ Pilato tomó entonces a Jesús y mandó que lo azotaran. ² Los soldados, que habían trenzado una corona de espinas, se la pusieron a Jesús en la cabeza y lo vistieron con un manto color púrpura. ³ —¡Viva el rey de los judíos! —gritaban, mientras se acercaban para abofetearlo.

⁴ Pilato volvió a salir. —Aquí lo tienen —dijo a los judíos—. Lo he traído para que sepan que no lo encuentro culpable de nada. ⁵ Cuando salió Jesús, llevaba puestos la corona de espinas y el manto color púrpura. —¡Aquí tienen al hombre! —les dijo Pilato.

⁶ Tan pronto como lo vieron, los jefes de los sacerdotes y los guardias gritaron a voz en cuello: —¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

—Pues llévenselo y crucifíqueno ustedes —respondió Pilato—. Por mi parte, no lo encuentro culpable de nada.

⁷ —Nosotros tenemos una Ley y según esa Ley debe morir, porque se ha hecho pasar por Hijo de Dios —insistieron los judíos.

⁸ Al oír esto, Pilato se atemorizó aún más, ⁹ así que entró de nuevo en el palacio y preguntó a Jesús: —¿De dónde eres tú? Pero Jesús no contestó nada. ¹⁰ —¿Te niegas a hablarme? —dijo Pilato—. ¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para mandar que te crucifiquen?

¹¹ —No tendrías ningún poder sobre mí si no se te hubiera dado de arriba—contestó Jesús—. Por eso el que me puso en tus manos es culpable de un pecado más grande.

¹² Desde entonces, Pilato procuraba poner en libertad a Jesús, pero los judíos gritaban desafortadamente: —Si dejas en libertad a este hombre, no eres amigo del César. Cualquiera que pretende ser rey se hace su enemigo.

¹³ Al oír esto, Pilato llevó a Jesús hacia fuera y se sentó en el tribunal, en un lugar al que llamaban el Empedrado, que en hebreo se dice «Gabatá». ¹⁴ Era el día de la preparación para la Pascua, cerca del mediodía.

—Aquí tienen a su rey —dijo Pilato a los judíos.

¹⁵ —¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo! —vociferaron.

—¿Acaso voy a crucificar a su rey? —respondió Pilato.

—No tenemos más rey que el César —contestaron los jefes de los sacerdotes.

¹⁶ Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran y los soldados se lo llevaron.

LA CRUCIFIXIÓN

¹⁷ Jesús salió cargando su propia cruz hacia el lugar de la Calavera, que en hebreo se llama «Gólgota». ¹⁸ Allí lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio.

¹⁹ Pilato mandó que se pusiera sobre la cruz un letrero en el que estuviera escrito: JESÚS DE NAZARET, REY DE LOS JUDÍOS. ²⁰ Muchos de los judíos lo leyeron, porque el sitio en que crucificaron a Jesús estaba cerca de la ciudad. El letrero estaba escrito en hebreo, latín y griego. ²¹ —No escribas “rey de los judíos” —protestaron ante Pilato los jefes de los sacerdotes judíos—. Era él quien decía ser rey de los judíos.



²² —Lo que he escrito, escrito queda —contestó Pilato.

²³ Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron su manto y lo partieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. Tomaron también la túnica, la cual no tenía costura, sino que era de una sola pieza, tejida de arriba abajo.

²⁴ —No la dividamos —se dijeron unos a otros—. Echemos suertes para ver a quién le toca.

Y así lo hicieron los soldados. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice:

«Se repartieron entre ellos mi manto
y sobre mi ropa echaron suertes».

²⁵ Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la esposa de Cleofas, y María Magdalena. ²⁶ Cuando Jesús vio a su madre y al discípulo a quien él amaba a su lado, dijo a su madre: —Mujer, ahí tienes a tu hijo. ²⁷ Luego dijo al discípulo: —Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel momento ese discípulo la recibió en su casa.

MUERTE DE JESÚS

²⁸ Después de esto, como Jesús sabía que ya todo había terminado y para que se cumpliera la Escritura, dijo: —Tengo sed. ²⁹ Había allí una vasija llena de vinagre; así que empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. ³⁰ Al probar Jesús el vinagre, dijo: —Todo se ha cumplido. Luego inclinó la cabeza y entregó el espíritu.

³¹ Era el día de la preparación para la Pascua. Los judíos no querían que los cuerpos permanecieran en la cruz en sábado, por ser este un sábado muy solemne. Así que pidieron a Pilato ordenar que quebraran las piernas a los crucificados y bajaran sus cuerpos. ³² Fueron entonces los soldados y quebraron las piernas al primer hombre que había sido crucificado con Jesús y luego al otro. ³³ Pero cuando se acercaron a Jesús y vieron que ya estaba muerto, no quebraron sus piernas, ³⁴ sino que uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y al instante brotó sangre y agua. ³⁵ El que lo vio ha dado testimonio de ello y su testimonio es verídico. Él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. ³⁶ Estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán ningún hueso» ³⁷ y como dice otra Escritura: «Mirarán al que han traspasado».

SEPULTURA DE JESÚS

³⁸ Después de esto, José de Arimatea pidió a Pilato el cuerpo de Jesús. José era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos. Él fue y retiró el cuerpo con el permiso de Pilato. ³⁹ También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, llegó con unos treinta y tres kilogramos de una mezcla de mirra y áloe. ⁴⁰ Ambos tomaron el cuerpo de Jesús y, conforme a la costumbre judía de dar sepultura, lo envolvieron en vendas con las especias aromáticas. ⁴¹ En el lugar donde crucificaron a Jesús había un huerto y en el huerto, un sepulcro nuevo en el que todavía no se había sepultado a nadie. ⁴² Como era el día judío de la preparación para el sábado y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús

DEVOCIONAL

“Consumado Es”

Jesús fácilmente pudo haber llamado a los ángeles para que lo liberaran de las autoridades Romanas. Sin embargo, Jesús no se resistía a lo inevitable. De hecho, fue la razón principal por la que Él vino a esta tierra. Él vino a morir por los pecados del mundo. Jesús sabía que su propósito era a través de la cruz y era Su amor por nosotros que lo mantenía.

Mientras Jesús colgaba en la cruz, Él pronunció las dos palabras más importantes jamás pronunciadas: “Consumado es”. ¿Qué terminó? El castigo por nuestros pecados fue pagado. Cuando Jesús pronunció estas dos palabras, todo cambió para nosotros. ¿Te das cuenta de que incluso si hubieras sido la única persona que hubiera existido, Jesús habría muerto solo por ti? Él te ama tanto.

¿Alguna vez has contemplado lo que Jesús experimentó durante la crucifixión? Toma un tiempo para reflexionar sobre el abuso que Jesús soportó por sus pecados y dale gracias a Él por tomar el castigo de tu pecado.

OREMOS JUNTOS...

Jesús, Yo debía una deuda que no podría pagar. Tomaste sobre ti el castigo por mi pecado. Estoy abrumado por tu amor por mí. Gracias por morir en mi lugar. Yo oro para que pueda vivir mi vida de una manera que honre tu sacrificio por mí. Amén.

LEE Juan 20:1-31**EL SEPULCRO VACÍO**

¹ El primer día de la semana, muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que habían removido la piedra que cubría la entrada. ² Así que fue corriendo a ver a Simón Pedro y al otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: —¡Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto!

³ Entonces Pedro y el otro discípulo se dirigieron al sepulcro. ⁴ Ambos fueron corriendo, pero como el otro discípulo corría más rápido que Pedro, llegó primero al sepulcro. ⁵ Inclínándose, se asomó y vio allí las vendas, pero no entró. ⁶ Tras él llegó Simón Pedro y entró en el sepulcro. Vio allí las vendas ⁷ y el sudario que había cubierto la cabeza de Jesús, aunque el sudario no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. ⁸ En ese momento entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; y vio y creyó. ⁹ Hasta entonces no habían entendido la Escritura que dice que Jesús tenía que resucitar.

JESÚS SE APARECE A MARÍA MAGDALENA

¹⁰ Los discípulos regresaron a su casa, ¹¹ pero María se quedó afuera llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro ¹² y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies.

¹³ —¿Por qué lloras, mujer? —le preguntaron los ángeles.

—Es que se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto —les respondió. ¹⁴ Apenas dijo esto, volvió la mirada y allí vio a Jesús de pie, aunque no sabía que era él.

¹⁵ Jesús dijo: —¿Por qué lloras, mujer? ¿A quién buscas?

Ella, pensando que se trataba del que cuidaba el huerto, le dijo: —Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto y yo iré por él.

¹⁶ —María —dijo Jesús.

Ella se volvió y exclamó: —¡Raboni! (que en hebreo significa “Maestro”).

¹⁷ Jesús le dijo: —No me detengas, porque todavía no he vuelto al Padre. Ve más bien a mis hermanos y diles: “Vuelvo a mi Padre, que es Padre de ustedes; a mi Dios, que es Dios de ustedes”.

¹⁸ María Magdalena fue a dar la noticia a los discípulos. «¡He visto al Señor!», exclamaba, y les contaba lo que él le había dicho.

JESÚS SE APARECE A SUS DISCÍPULOS

¹⁹ Al atardecer de aquel primer día de la semana, estando reunidos los discípulos a puerta cerrada por temor a los judíos, entró Jesús y poniéndose en medio de ellos, dijo: —¡La paz sea con ustedes! ²⁰ Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Al ver al Señor, los discípulos se alegraron.

²¹ —¡La paz sea con ustedes! —repitió Jesús—. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

²² Acto seguido, sopló sobre ellos y les dijo: —Reciban el Espíritu Santo. ²³ A quienes perdonen sus pecados, les serán perdonados; a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados.

JESÚS SE APARECE A TOMÁS

²⁴ Tomás, al que apodaban el Gemelo y que era uno de los doce, no estaba con los discípulos cuando llegó Jesús. ²⁵ Así que los otros discípulos le dijeron: —¡Hemos visto al Señor!

—Mientras no vea yo la marca de los clavos en sus manos, y meta mi dedo en las marcas y mi mano en su costado, no lo creeré —repuso Tomás.

²⁶ Una semana más tarde estaban los discípulos de nuevo en la casa y Tomás estaba con ellos. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús entró y, poniéndose en medio de ellos, los saludó. —¡La paz sea con ustedes! ²⁷ Luego dijo a Tomás: —Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino hombre de fe.

²⁸ —¡Señor mío y Dios mío! —exclamó Tomás.

²⁹ —Porque me has visto, has creído —le dijo Jesús—; dichosos los que no han visto y sin embargo creen.

³⁰ Jesús hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. ³¹ Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“El Día de Resurrección”

Fue increíble! Cuando María apareció y les dijo a los discípulos que habían visto a Jesús vivo, fue increíble. La mayoría de los discípulos de Jesús ni siquiera creyeron en el buen informe, a pesar de que Jesús había predicho que este momento llegaría.

Pedro y Juan corrieron al sepulcro para comprobarlo por sí mismos. No vieron a Jesús en ese momento, pero sí vieron la tumba vacía. Fue más tarde que Jesús se apareció a Sus discípulos y a muchos más después de eso.

¡Qué día tan glorioso fue este! ¡La tristeza se convirtió en alegría! ¡La duda fue reemplazada por la creencia! Todo el cristianismo gira en torno a este día decisivo. El día en que Jesús demostró de una vez por todas que Él es verdaderamente el Hijo de Dios. Puedes estar seguro de que tu fe no está basa en un mito, sino en una tumba vacía. ¡Él está Vivo!

¿Eres como Tomás, que necesita ver pruebas antes de creer?

¿Qué evidencia ha dado Jesús para que usted crea en Él?

¿Qué te impide rendir completamente tu vida a Jesús?

LEE Juan 21:1-25

JESÚS Y LA PESCA MILAGROSA

¹ Después de esto Jesús se apareció de nuevo a sus discípulos, junto al lago de Tiberíades. Sucedió de esta manera: ² Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, al que apodaban el Gemelo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. ³ —Me voy a pescar —dijo Simón Pedro. —Nos vamos contigo —contestaron ellos. Salieron, pues, de allí y se embarcaron, pero esa noche no pescaron nada.

⁴ Al despuntar el alba, Jesús se hizo presente en la orilla, pero los discípulos no se dieron cuenta de que era él.

⁵ —Muchachos, ¿tienen algo de comer? —preguntó Jesús.

—No —respondieron ellos.

⁶ Entonces Jesús dijo: —Tiren la red a la derecha de la barca y pescarán algo. Así lo hicieron y era tal la cantidad de pescados que ya no podían sacar la red.

⁷ —¡Es el Señor! —dijo a Pedro el discípulo a quien Jesús amaba. Tan pronto como Simón Pedro le oyó decir: «Es el Señor», se puso la ropa, pues estaba semidesnudo, y se tiró al agua. ⁸ Los otros discípulos lo siguieron en la barca, arrastrando la red llena de pescados, pues estaban a escasos cien metros de la playa.

⁹ Al desembarcar, vieron unas brasas con un pescado encima y un pan.

¹⁰ —Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar —dijo Jesús. ¹¹ Simón Pedro subió a bordo y arrastró hasta la playa la red, la cual estaba llena de pescados de buen tamaño. Eran ciento cincuenta y tres, pero a pesar de ser tantos la red no se rompió. ¹² —Vengan a desayunar —dijo Jesús. Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres tú?», porque sabían que era el Señor. ¹³ Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio a ellos e hizo lo mismo con el pescado. ¹⁴ Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado.

JESÚS RESTITUYE A PEDRO

¹⁵ Cuando terminaron de desayunar, Jesús preguntó a Simón Pedro: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?

—Sí, Señor, tú sabes que te quiero —contestó Pedro.

—Apacienta mis corderos —dijo Jesús.

¹⁶ Y volvió a preguntarle: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

Pedro respondió: —Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Y Jesús le dijo: —Cuida de mis ovejas.

¹⁷ Por tercera vez Jesús preguntó: —Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

A Pedro le dolió que por tercera vez Jesús le hubiera preguntado: «¿Me quieres?». Así que dijo: —Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.

—Apacienta mis ovejas —dijo Jesús—. ¹⁸ Cuando eras más joven te vestías tú mismo e ibas adonde querías. Pero te aseguro que cuando seas viejo, extenderás las manos y otro te vestirá y te llevará adonde no quieras ir. ¹⁹ Esto dijo Jesús para dar a entender la clase de muerte con que Pedro glorificaría a Dios. Después de eso, añadió: —¡Sígueme!



²⁰ Al volverse, Pedro vio que lo seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había reclinado sobre Jesús y había dicho: «Señor, ¿quién es el que va a traicionarte?». ²¹ Al verlo, Pedro preguntó: —Señor, ¿y este qué?

²² Jesús dijo: —Si quiero que él permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú solo sígueme. ²³ Por este motivo corrió entre los hermanos el rumor de que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no dijo que no moriría, sino solamente: «Si quiero que él permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué?».

²⁴ Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y las escribió. Y estamos convencidos de que su testimonio es verídico.

²⁵ Jesús hizo también muchas otras cosas, tantas que, si se escribiera cada una de ellas, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo entero.

BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO • BÚSCALE A DIARIO

DEVOCIONAL

“Una Segunda Oportunidad”

Juan concluye su narración del ministerio de Jesús mostrándonos la gracia salvadora de Jesús. Peter decide que va a volver a su antigua profesión de pescador. Pedro cargó con su culpa de traición, incluso después de que Jesús se le apareció después de su resurrección. Pedro pensó que Jesús había terminado con él.

Pero en este capítulo final, Jesús restaura a Pedro a su propósito. Jesús le pregunta a Pedro tres veces si lo ama. Aunque Pedro se ofende por esta pregunta repetitiva, parece que Jesús quiere eliminar por completo la culpa de la negación repetitiva de Pedro. En este momento, Jesús no solo perdona a Pedro, sino que lo restaura al ministerio de guiar a su pueblo (apacentar a sus ovejas).

¿No estás agradecido de que Jesús nos ofrezca una segunda oportunidad? ¿Y una tercera y una cuarta y así sucesivamente? Todos nos hemos quedado cortos, pero el amor de Dios es tan grande y Su gracia es tan profunda que Él no ha terminado con nosotros. No importa lo que hayas hecho, la gracia de Dios es más grande. Todo lo que tienes que hacer es responder a la pregunta de Jesús: “¿Me amas?”

A medida que usted ha leído toda la historia que Juan registra para nosotros, usted ha sido expuesto a la belleza y majestad de Jesús. Tal vez ahora esté listo para confesarlo como tu Salvador y comenzar una vida con Él como tu Señor.

Si estás listo para comenzar este viaje,

ORA ESTA ORACIÓN...

Jesús, Yo creo que eres el Hijo de Dios, que viniste y moriste por mi pecado. Te amo y te agradezco por tu gracia. Te pido que perdones mi pecado y que me des una nueva vida. ¡Te entrego mi vida y por fe te recibo como mi Salvador! ¡Amén!

REFLEXIÓN OPCIONAL

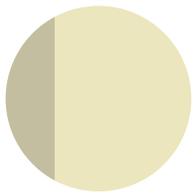
para la SEMANA 6

¿Qué aprendiste acerca de Jesús la semana pasada?

¿Cambió tu visión de Jesús a través de algo que leíste?

¿Qué descubriste sobre ti mismo mientras leías la semana pasada?

¿Cómo puedes llegar a ser más como Jesús en tu vida cada día?



VERSÍCULO OPCIONAL PARA **MEMORIZAR** *para la SEMANA 6*

Juan 20:29

²⁹ “Porque me has visto, has creído

—le dijo Jesús—;

dichosos los que no han visto y sin embargo creen.”

